MENSAJE

SUMARIO

PROBLEMAS EN TORNO A LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA, *por Raimundo Barros Barros, S. I.* PAUL CLAUDEL ANTE SU MUERTE.— NUESTRA VOCACION SOCIAL, *por Guillermo Viviani Contreras.*— RELIGION Y TRABAJO.— "ODAS ELEMENTALES DE PABLO NERUDA", *por Francisco Dussuel Díaz, S. I.*— "EL PADRE HURTADO VISTO POR ALEJANDRO MAGNET", *por Mons. Francisco Vives Estévez.*— "EL ATOMO, LA CIENCIA Y DIOS", por *Thomas E. Murray.*— SIGNOS DEL TIEMPO.— BIBIOGRAFIA.— DOCUMENTOS.—

Nº. 37 — SANTIAGO DE CHILE — MARZO-ABRIL DE 1955

MENSAJE

EL MENSAJE CRISTIANO FRENTE AL MUNDO DE HOY

DIRECCION:

Alonso Ovalle 1452 — Casilla 597 — Tel. 83226
SANTIAGO DE CHILE

DIRECTOR-FUNDADOR
(†) R. P. ALBERTO HURTADO CRUCHAGA, S. I.

DIRECTOR
JOSE ALDUNATE LYON, S. I.

INDICE

PROBLEMAS EN TORNO A LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA, *por Raimundo Barros Barros, S. I.* 49
PAUL CLAUDEL ANTE SU MUERTE 53
NUESTRA VOCACION SOCIAL, *por Guillermo Viviani Contreras* 55
RELIGION Y TRABAJO 61
"ODAS ELEMENTALES" DE PABLO NERUDA, *por Francisco Dussuel Díaz, S. I.* 62
EL PADRE HURTADO VISTO POR ALEJANDRO MAGNET, *por Mons. Francisco Vives Estévez* 66
EL ATOMO, LA CIENCIA Y DIOS, *por Thomas E. Murray* 69
SIGNOS DEL TIEMPO: 74
"El Padre Hurtado" de Magnet y Alone 74
Seminario Interamericano de educación secundaria 78
CINE: 83
Un film existencialista 83
ORIENTACION BIBLIOGRAFICA 85
DOCUMENTOS 88
El Viraje Político-Religioso en Argentina 88

SUSCRIPCION ANUAL

CHILE: 350.— EXTRANJERO: US. $ 2.—

Marzo-Abril 1955 **MENSAJE** Vol. III Núm. 37

EL MENSAJE CRISTIANO FRENTE AL MUNDO DE HOY

Problemas en torno a la libertad de enseñanza

por Raimundo Barros Barros, S. I.

Es un problema de eterna actualidad el de la libertad de enseñanza, que suscita por doquiera enconadas polémicas. Y lo malo es que, como en toda polémica, no siempre se escuchan las razones del adversario, ni se responde a sus a veces bien fundadas objeciones: cada uno de los contendores, independientemente de su interlocutor, expone sus propias razones en pro de su tesis, y amontona objeciones en contra de la tesis opuesta. En este artículo, trataremos de examinar lo más serenamente posible, algunos de los problemas "en torno a la libertad de enseñanza", empeñándonos en no caer en esa "conversación entre sordos" que hemos descrito más arriba, sino al contrario examinaremos *algunas* (es imposible ser completo en el corto espacio de un artículo de revista) de las razones de *ambos* lados, e igualmente las objeciones que se presentan en contra de *ambas* soluciones. No pretendemos por ahora dar nuestra *solución*, ni solución ninguna, sino simplemente elementos para una *discusión* serena del problema. Si Dios quiere, en algún artículo posterior presentaremos *algunas* de las diversas soluciones que se han dado en la realidad histórica y presente, en algunos de los países que hemos podido visitar. Así se verá más claro como los mismos problemas han sido solucionados diversamente en los diversos países, según se haya puesto el acento en uno u otro de los elementos múltiples que componen este complejísimo problema.

Este problema es relativamente moderno (1). El Estado no se preocupó del problema de la Enseñanza sino muy recientemente. Pero una vez que se comenzó a preocupar, entonces la tendencia al *monopolio* estatal ha ido siempre creciendo en los distintos países. Y las razones que dan siempre los gobernantes, no dejan de tener su peso e importancia considerables: el Estado ha de salvaguardar la *unidad nacional*: ¿y cómo salvaguardarla si se permite y aún se fomenta —con subvenciones— la existencia de "dos juventudes, alzadas una contra otra, desde los bancos de la escuela"? El Estado ha de *garantir* la solvencia profesional de médicos, ingenieros, abogados, etc., a fin de que los ciudadanos no sean engañados por gente inescrupulosa. Y ¿cómo garantirla si se permite y aún se fomenta la existencia de centros cualesquiera de enseñanza, de donde, sin control ninguno salen "profesionales" poco o mal preparados, que causarán inmenso daño a innumerables y honestos ciudadanos que acuden a ellos? El Estado no tiene como misión fomentar ni fa-

(1) Cfr. **L'ecole et la Cité** por Pierre Faure, París 1945.

vorecer ninguna confesión religiosa particular, porque eso dañaría los legítimos derechos de los ciudadanos que no pertenecen a esa confesión: en otras palabras, "los impuestos de los contribuyentes incrédulos no han de ir a llenar los bolsillos de los curas". Y ¿cómo no traicionar ese deber estatal si se subvencionan escuelas y universidades pertenecientes a esas confesiones religiosas?

A estas razones no siempre responden los partidarios de la libertad de enseñanza, sino que levantan en frente a ellas otro muro, cuyos ladrillos son otras tantas razones no menos imponentes e "incontrovertibles", si no queremos caer en el totalitarismo estatal— ejemplos no faltan: nazismo, comunismo...— entonces no podemos dejar que sea el Estado quien imponga una enseñanza propia —sea la que sea—, sino que corresponde a la *familia*, a los *padres*, el fijar y elegir para sus hijos—mientras estos sean menores— el tipo de enseñanza que ellos consideran mejor, de acuerdo a su filosofía o a su religión. Por otra parte es injusto el que se me permita una aparente libertad de elegir escuela para mis hijos, si esa libertad queda enseguida limitada a los ricos: si el Estado no subvenciona la enseñanza particular, ésta tiene que ser pagada, y por tanto reservada a las clases pudientes (2). En este sistema, también habrá "dos juventudes", separadas, no ya por el muro de las ideas, sino por el muro frío y duro del dinero. (3)

Y aún para las clases pudientes, la injusticia permanece, ya que ellas pagan un "doble impuesto": el que como ciudadanos pagan al Estado, y que va a alimentar las escuelas públicas, y el que como padre de familia tiene que pagar a esos colegios particulares que ellos prefieren para sus hijos..... Y la lista se podría alargar. Pero basten esos ejemplos por ahora.

Tratemos de ver serenamente las razones de ambos lados.

No se puede negar —y esto no siempre lo han visto claro los partidarios de la enseñanza particular (4) la responsabilidad estatal respecto a la enseñanza: el Estado tiene la *obligación* de velar por la unidad nacional, por la igualdad de oportunidades para que *todos* los ciudadanos puedan educar a sus hijos (y no sólo los ricos), por la seriedad de los títulos profesionales y de la educación dada a sus ciudadanos. Pero —y esto no siempre lo han visto claro los defensores de la enseñanza estatal— de esto no se deduce, ni mucho menos, la existencia de un *monopolio* estatal; ni siquiera se deduce la existencia de escuelas estatales: el Estado, en efecto, puede velar perfectamente por la *unidad* nacional en un sistema donde todas las escuelas serían particulares; en otras palabras, donde habría *unidad*, sin *uniformidad* totalitaria de ninguna clase: en un sistema de *pluralismo* escolar, donde todas las escuelas particulares serían igualmente subvencionadas por el Estado, y también igualmente *controladas*. Pero de nuevo, ese *control*, que innegablemente corresponde al Estado, no ha de confundirse con una *dictadura*: el Estado puede imponer un *mínimo* necesario a todos los ciudada-

(2) Cfr. Discurso del Ministro de Educación de Bélgica; apareció en "La Cité" el 9 de Octubre de 1950. Para más datos sobre la obra de este ministro social cristiano, remitimos a nuestro artículo "La Libertad de Enseñanza en Bélgica" aparecido en "Mensaje" en el número de julio, (p. 377) de 1952.

(3) Cfr. "Cahiers pour la Paix Scolaire", **Unité et Pluralisme**, artículo "Pluralité et Pluralisme" firmado por Paul Foulquié, p. 9 (París, 1945).

(4) Cfr. a este respecto el interesante artículo aparecido en **Commonweal**, números de 7 y 14 de agosto de 1953, donde el autor (católico escribiendo en una revista católica) reprocha a los católicos norteamericanos esa actitud "sectaria" de menosprecio por la "cosa pública" y en particular por las escuelas públicas en los EE. UU.

nos (5), sin por eso ir a fijar minuciosamente los programas y los métodos de enseñanza. Más aún, ese *control* no tiene por qué ejercerlo el Estado mismo: puede perfectamente confiarlo a Organizaciones Profesionales competentes: así en Inglaterra —donde no hay *ni una* Universidad Estatal— el requisito para que un médico, abogado, etc., pueda ejercer su profesión, consiste en que el Colegio Médico, de Abogados, etc., lo inscriba en sus listas oficiales, de las cuales puede siempre ser borrado, por deshonestidad o incompetencia profesional. Igual dígase del control de las Instituciones Educacionales, sean Colegios, Escuelas, Universidades, en este país (EE. UU.) Ese control lo ejercen Asociaciones Particulares de gran prestigio. En Inglaterra, serán las Universidades —y ya dijimos que son todas particulares— las que controlarán los Colegios que quieren mandar sus alumnos a esas Universidades: así por ejemplo, muchos Colegios adoptaran el "Oxford and Cambridge Certificate", es decir examinarán a sus alumnos según las normas fijadas por esas dos celebérrimas Universidades, para poder mandarlos a ellas. El Estado no se mete para nada, al menos *directamente,* ya que indirectamente, al reconocer, por Ley, a cualquiera Universidad, hace acto de confianza en la seriedad y competencia de sus Estudios, de su Consejo Directivo, etc.

En lo referente a los impuestos y subvenciones, los partidarios de la enseñanza particular han de reconocer que *en la práctica* (hipótesis) —cualesquiera que sean las *teorías* o la *tésis* que uno sostiene al respecto— el Estado moderno tiene, no sólo que fomentar y ayudar la enseñanza particular, sino también que poseer y desarrollar un sistema estatal de Escuelas, Colegios y Universidades, todos ellos mantenidos con dineros públicos. (6). Y no es razón "el que yo no utilizo esas instituciones" para negarme a que mis impuestos vayan a ayudarlas y mantenerlas. De lo contrario, los impuestos de los sanos no deberían ir a mantener Hospitales para los enfermos, ni los de los peatones a construír caminos para camiones y automóviles: los que así piensan, olvidan que el Estado y cada uno de los ciudadanos han de contribuir al bien *común,* prescindiendo de si me va a aprovechar directamente *a mi.* Y eso por desgracia lo olvidan a menudo los impugnadores de los abusos estatales. Pero por otro lado, es innegable que un sistema de enseñanza fiscal gratuita y particular pagada desfavorece a los partidarios de esta última: los desfavorece hasta la imposibilidad de aprovecharla, si son pobres, y los desfavorece por el "doble impuesto" si son pudientes. Y el Estado no puede refugiarse en el cómodo argumento: "mis escuelas son *para todos;* por tanto *todos* pueden aprovecharlas: ahora si alguno se empecina en preferir otra cosa, entonces que la pague". Ese argumento ha sido a menudo repetido (7): en efecto es claro que, en todo sistema verdaderamente democrático, no basta al Estado declarar dogmaticamente "Mis escuelas son aceptables por todos" para que en efecto sea así: esa es una petición de principio: para muchos ciudadanos, por motivos religiosos, filosóficos o simplemente académicos, las escuelas estatales, supues-

(5) Cfr. Encíclica **Divini Illius Magistri** de Pío XI (31—XII—1929): "El Estado puede exigir, y por tanto procurar, que todos los ciudadanos tengan el conocimiento necesario de sus deberes cívicos y nacionales, y cierto grado de cultura intelectual, moral y física que el bien común, atendidas las condiciones de nuestros tiempo verdaderamente exija" (N°. 24, en la Edición Poblet "Colección de Encíclicas y Cartas Pontificias", Buenos Aires 1944, p. 656). Para quien quiera conocer la posición católica respecto a nuestro problema, la lectura de este documento es indispensable.

(6) Cfr. la misma Encíclica, ibidem. Lo mismo afirman los Obispos franceses, cfr. Documentación Catholique 22—IV—51, p. 455.

(7) Cfr. Discurso del Ministro holandés de Educación, "Unité et Pluralisme" p. 60.

tamente "neutras" en todo sentido, *no son aceptables* para sus hijos, por el mismo hecho de ser neutras: la neutralidad religiosa, filosófica o simplemente literaria o científica, será para muchos un "mal menor", pero *mal* al fin y al cabo (8). De modo que estos padres de familia requerirían con razón una ayuda estatal para las escuelas de su preferencia, para que así el Estado cumpla con su deber de proveer a las necesidades educacionales de todos los ciudadanos, conforme a las legítimas preferencias de éstos. Obrando así, el Estado no va a favorecer a determinada confesión religiosa u opinión filosófica, sino que va a favorecer al *bien común*, permitiendo y fomentando la educación de *todos* en forma que satisfaga *realmente* (y no sólo teóricamente, por úkase estatal) a *todos* y *a cada uno* (en la medida de lo posible) de los ciudadanos.

Como pueden ver nuestros lectores, no hemos hecho otra cosa que desflorar apenas por encima algunas de las muchas y hondas cuestiones debatidas en torno a este siempre actual problema de la libertad de enseñanza. De propósito no hemos querido exponer una "tesis", en forma ordenada y metódica, sino invitar a la discusión serena y desapasionada, de manera de ir poco a poco en un diálogo que esperamos fructuoso con los lectores de "Mensaje" desentrañando más y más elementos del problema, y de esa manera ir apuntando soluciones. Como decíamos más arriba, esperamos poder dar en un próximo artículo un breve resumen de las soluciones diversas y a menudo divergentes, a que han llegado distintos países tratando de resolver el mismo problema, desde diversos puntos de vista y con distintas mentalidades. El examen de cada una de esas diversas soluciones hará ver con especial relieve tal o cual aspecto del complejo problema, que otras soluciones dejan en la sombra. De nuevo invitamos a un intercambio de ideas, dentro de un amplio espíritu de *comprensión* de todo lo que hay de *bueno* en nuestra propia opinión y en la de los que no opinan como nosotros, más bien que en un espíritu de crítica negativa y sarcástica de la opinión contraria a la nuestra.

(8) Cfr. ibidem, p. 61.

EL SECRETARIADO PERMANENTE DE LAS SEMANAS SOCIALES DE FRANCIA HA DIRIGIDO A LA DIRECCION DE MENSAJE, LA SIGUIENTE COMUNICACION:

"LA COMISION GENERAL DE LAS SEMANAS SOCIALES DE FRANCIA, EN SU REUNION DE OTOÑO ULTIMO, EFECTUADA EN PARIS, BAJO LA PRESIDENCIA DE M. CHARLES FLORY, HA DECIDIDO QUE LA PROXIMA SEMANA SOCIAL TENGA LUGAR EN NANCY, DEL 19 AL 24 DE JULIO DE 1955, Y DESAROLLE EL TEMA:

LAS TECNICAS DE DIFUSION EN LA CIVILIZACION CONTEMPORANEA: PRENSA — CINE — RADIO — TELEVISION.

NOTA: PARA MAYORES DETALLES DIRIGIRSE A: SECRETARIADO PERMANENTE DE LAS SEMANAS SOCIALES DE FRNCIA, 16 RUE DU PLAT — LYON 2°."

Paul Claudel ante su muerte

Aquí estoy, sentado, y desde lo alto de la montaña veo todo el país a mis pies.
Reconozco los caminos, cuento los caseríos y las aldeas, y los conozco por sus nombres, así como a todas las gentes que los habitan.
Ah! ¡Ah!
Extiendo los brazos en los rayos del sol, como un sastre que midiera el tejido.
¡La noche llega! Ten piedad de todo aquel hombre, Señor, que habiendo terminado su labor a esta hora, se queda ante Tí como un niño al que se le examinan las manos.
Las mías están en paz. He terminado mi jornada. He sembrado el trigo y lo he segado, y con el pan que hice, comulgaron todos mis hijos.

(Anunciación a María)

".....no tengo miedo: dejadme morir tranquilo", ha dicho Paul Claudel y ha muerto, obedeciendo casi a las palabras de la Iglesia: "acuérdate hombre que eres polvo....."

¿Acaso la finalidad de la vida es vivir? ¿Acaso los pies de los hijos de Dios serán adheridos a esta tierra miserable?
¡No es vivir sino morir.....!

(Anunciación)

Claudel soñó con una gran construcción: con el albañil, con la piedra viva.....

Tú me has puesto sobre la tierra para soportar el obstáculo,
la estrechez, la oscuridad,
la violencia de esas otras piedras que se apoyan sobre mí,
y para ocupar mi lugar para siempre, como una piedra tallada que tiene su forma y su peso.

(Cinq. grandes odes. IV.)

¡Ah! si todos los hombres comprendieran como yo la arquitectura,
¿Quién querría
faltar a su necesidad y a ese lugar sagrado que el Templo le señala?

(Anunciación)

.....

Ahora se ha ido, a ocupar su puesto eterno en la obra que es de Otro.

Claudel fué el poeta de los trigos y la abundancia del campo; el poeta de la tierra, el que la recorrió a grandes zancadas, abarcándola en su corazón. Ahora se ha ido a comprobar la verdad de su verso.

Señor, ¡qué hermoso era vuestro mundo! pero el cielo no lo es menos.
"Venid", nos dice la Sabiduría.

(Corona benignitatis anni Dei)

El se acercó a su Dios y le ofreció lo que pudo:

Nosotros también, Dios mío, VEMOS QUE ESTAIS solitario y abandonado como un anciano en medio de estos transeúntes de un día, de estos mozos ocupados y frívolos.
Pero porque hemos gustado de vuestra bondad que excede todo sabor,
inclinando la cabeza sobre vuestro pecho,
os abracemos con un corazón demasiado conmovido para decirlo con palabras,
la pobre miseria que podemos dar.

Y el que dijo, transido de adoración "bueno es para nosotros quedar en vuestra presencia admirable", se fué, a ser consumido por su Dios:

Señor, nos habéis dado este universo que debemos consumar.
Todo ha trascendido, el cielo y la tierra, hasta este pan que me alimenta.
Consumid pues, a su vez a este hombre a quien habéis reformado y comed también con nosotros, en el pan y en el vino redimidos, esta Pascua que habéis deseado con tan gran deseo.

(Corona Benignitatis)

Señor suscriptor:

DURANTE TRES AÑOS, **MENSAJE**, HA PODIDO MANTENER SU VALOR INICIAL DE $ 250.— ANUALES, DESAFIANDO VICTORIOSAMENTE LA INFLACION, PERO YA ES IMPOSIBLE SEGUIR CON ESTE PRECIO QUE AMENAZA DEJARNOS AL MARGEN DE LOS GASTOS, EL ALZA DEL PAPEL, SUELDOS Y SALARIOS, IMPRESION ETC. NOS OBLIGAN A SUBIR LA SUSCRIPCION ANUAL A **$ 350.—** PRECIO, POR LO DEMAS, TODAVIA BAJO.

CONTAMOS CON SU COMPRENSION; Y COMO SIEMPRE, ESPERAMOS SUS OBSERVACIONES EN ORDEN A SERVIR CADA DIA MEJOR A NUESTRO SELECTO Y NUMEROSO PUBLICO.

EL DIRECTORIO

Nuestra vocacion social

por Guillermo Viviani Contreras

Alcalde de Florencia y diputado del parlamento italiano, Jorge La Pira se ha distinguido por su visión sintética del mundo y de la vida, por su amor a los pobres y por su extraordinario espíritu de apostolado. El, Amintore Fanfani y Vanoni, dos notables economistas, constituyen hoy día la directiva espiritual del Partido Demócrata Cristiano de Italia, el cual, después del V Congreso Nacional efectuado en Nápoles, cambió radicalmente de fisonomía. Por eso, algunas reflexiones en torno a su libro, "Nuestra vocación social" que ha despertado gran interés en nuestro público, serán ciertamente de agrado a los lectores de "MENSAJE".

Tres concepciones de la vida: la inmanentista, la liberal y la cristiana. Las dos primeras, estrictamente hablando, se oponen radicalmente a la cristiana. Consideran la vida como un ciclo de actividades que nacen, se desarrollan y mueren sobre la tierra. Más allá de la ciudad temporal no existe nada, el vacío absoluto. La concepción inmanentista de la vida pone su acento en la sociedad: el hombre es para la sociedad; la liberal pone su acento en el individuo y en el don más precioso que este posee, su libertad: el hombre existe para desarrollar su personalidad, para ser autónomo, absolutamente libre y fiel a sí mismo. Sobre esta tierra todo termina y el hombre, nacido de la nada, vuelve a la nada. Tanto el inmanentismo como el liberalismo clásico y auténtico, son concepciones ateas de la vida, desvinculadas en absoluto de Dios, de Cristo y de su Iglesia. Se oponen, por tanto, abiertamente a la concepción cristiana de la vida que establece que las cosas del universo son para el hombre y el hombre es para Dios, para darle gloria mediante la unión con Cristo, su Salvador. Ahora bien, Jorge La Pira estudia a grandes rasgos estas tres concepciones de la vida y hace ver como ellas, cristalizadas en sentimientos y en acciones, dan origen a la gran tragedia que hoy día sufre la humanidad. El hombre ha querido construír la ciudad terrena prescindiendo de Dios, dándole, a lo más, el valor de una hipótesis muy plausible. Y ha caído en la Babilonia de todos los errores y de las situaciones más absurdas. Se ha cumplido lo afirmado por el salmista: "Nisi Dominus aedificaverit civitatem in vanum laboraverunt qui edificaverunt eam". "Si el Señor no edifica la ciudad, en vano trabajan los que pretenden edificarla".

Hagamos un análisis de estas tres concepciones de la vida y el mundo para comprender la realidad histórica del momento presente.

El idealismo hegeliano y el materialismo marxista. Tienen un origen común: el criticismo kantiano: sólo se conocen los fenómenos, no la cosa en sí; y entre los fenómenos no está Dios. Ellos son formas sensibles que sirven de base a nuestros conocimientos. La vida es pensamiento inmanente en evolución, pensamiento que permanece en la conciencia de la persona humana y no puede salir de ella. De lo que está fuera del hombre nada se sabe: agnosticismo absoluto, ignoramos todo! Dios tiene valor como una hipótesis para explicar algunos fenómenos; pero si existe o no existe, no hay certeza. La razón, en el proceso de investigación de la verdad, sigue una ruta llamada dialéctica: primero afirma, ésa es la tésis; después, niega esa afirmación, he aquí la antítesis; y por último, compone la afirmación con la negación, es decir, efectúa la síntesis. Así llega al conocimiento cierto de algo. Un ejemplo: ¿qué es el agua? Se afirma que es el hidróge-

no, tésis; se niega que es hidrógeno porque en ella se ha encontrado oxígeno, antítesis; y por fin, se compone la síntesis, afirmando que está formada por dos átomos de hidrógeno y uno de oxigeno. Es, según la fórmula física: H^2O; ahora bien, la dialéctica del pensamiento inmanente en el sujeto, según la doctrina hegeliana, llega a establecer que el hombre es para la sociedad, como su fin propio. De ahí el endiosamiento del Estado del cual la persona humana no es sino un accidente insignificante. "Y como la voluntad del Estado, agrega La Pira, no es sino voluntad de hombres, el fin del hombre es la voluntad de aquél hombre en el cual la conciencia del Estado (nación, raza, imperio, clase, etc.) adquiere responsabilidad y se manifiesta en la historia". pág. 55.

He aquí, pues, justificados el facismo de Mussolini, el nacismo de Hitler y todas las dictaduras de clase, como la de Lenin, Stalin y Malenkof. Y agrega después La Pira: "El Estado que persigue estos fines y de estos fines saca todas las normas inspiradoras de sus ordenanzas es llamado (ironía de las palabras) Estado *ético*. Consecuencias: ¿es posible en un Estado organizado así, hablar de leyes injustas? No; porque una ley positiva es injusta cuando no corresponde a su modelo ideal, a la ley natural; en el Estado ético hegeliano no es concebible la existencia de una ley natural; toda ley positiva es justa por el hecho mismo de que es impuesta. El Estado que la decreta (o el hombre que la fija) no puede jamás errar". pág. 56.

En suma, los derechos individuales y familiares, la moral y la religión misma en tanto deben respetarse y son útiles en cuanto sirven al Estado que, "es un individuo en sí mismo perfectamente autónomo, una "encarnación" particular de lo divino en neto contraste con todo lo demás", pág. 57. A esta concepción de la vida conduce el idealismo hegeliano que despreciando los derechos inherentes a la persona humana, sublima al Estado y sus formas de dominio.

El materialismo marxista, por su parte, es la aplicación de esta misma doctrina de la dialéctica hegeliana, a la vida económica y social: Marx tuvo una intuición genial que no se puede desconocer. El era materialista y vivió en la época de la expansión del capitalismo. El mundo, para él no era una conciencia colectiva ni una idea inmanente en evolución, sino la lucha de las fuerzas económicas en contraste; la historia misma la consideraba como el desarrollo de estas fuerzas, de las cuales política y religión son, a su juicio, una superestructura, un epifenómeno. En la dialéctica marxista, la tésis es el capitalismo que conduce a la acumulación de todas las riquezas en poquísimas manos de la burguesía; la antítesis, el movimiento socialista revolucionario cuya expansión siempre en aumento produce la expropiación de la propiedad privada y la socialización de todos los bienes de producción; y la síntesis es el triunfo del socialismo mediante la dictadura obrera proletaria. En el Manifiesto Comunista se desarrolla esta idea, en la cual se tiene una fe absoluta. El auténtico socialista, y con mayor razón el comunista, es un místico materialista. Cree en el éxito de su doctrina contra toda esperanza, spem contra spem. De ahí su energía indomable en la acción. En vano, se le afirma que la concentración capitalista se ha desvirtuado y que las sociedades anónimas han permitido la participación siempre más extensa y creciente de los sectores de clases medias y del pueblo, en la propiedad de las grandes fábricas y usinas; en vano se le prueba, fehacientemente, que el Estado es mal administrador de los bienes públicos; y que no es su misión propia ser el único hacendado fabricante y comerciante de cada país, etc. Su espíritu permanece impermeable, su fe no se perturba ni aniquila. El triunfo de la dictadura proletaria en Rusia no fué fruto de una evolución económica sino de un audaz golpe militar, ejecutado por una minoría. Pero, no

importa; siempre se cree en la eficacia de la dialéctica materialista y se considera al Estado, dirigido por ellos, capaz de realizar maravillas y de constituir una sociedad sin clases. La lucha de clases llevará al predominio de la clase mayoritaria, que es la clase obrera; y, una vez esté en el poder, realizará la felicidad de todo el mundo.

La concepción liberal democrática de la vida.— En abierta oposición con el idealismo inmanentista y el materialismo marxista, que conducen al estatismo absoluto, se encuentra la concepción liberal y democrática de la vida. Para éstos, el hombre es autónomo, no tiene otra ley que sí mismo; y en lo íntimo de su persona, en el ejercicio y desarrollo de su libertad, debe buscar la fuente perenne de su felicidad, la cual principia y termina en la tierra, abre y cierra su ciclo de expansión en la ciudad temporal. Por tanto, cuanto más grande sea la autonomía individual y menos trabas imponga la sociedad, tanto mejor, más libre será el hombre; y, en consecuencia, más feliz. "He aquí, dice La Pira, el postulado metafísico y al mismo tiempo político de Rousseau: el fin del hombre está en la conservación y en el ejercicio de la libertad; el Estado debe construirse de tal modo que permita al hombre la actuación de este fin (esto es, que no sea en su actuación vinculado con otras normas que las impuestas por sí mismo).

Esto viene políticamente logrado mediante aquella "voluntad general" de la cual las leyes derivan la justicia y el fundamento; la justicia porque lo que la "voluntad general" (esto es, en concreto, el mayor porcentaje de votantes) decida, es siempre justo; el fundamento, porque son obligatorias sólo aquellas leyes que derivando de la "voluntad general" derivan inmediatamente de nosotros mismos.

De todo esto se deduce también que la actividad legislativa será inspirada en el criterio de "no intervención": el Estado debe intervenir tanto cuanto baste para tutelar la libertad del individuo: esta libertad debe dejarse, cuanto sea posible, libre de los vínculos que impidan su expresión. En cuanto es posible, hay que continuar viviendo en el Estado social aquella vida de absoluta autonomía que caracterizaba la edad de oro del "estado natural". pág. 61.

A través de esta doctrina democrática, que establece que la libertad es la única fuerza que puede remediar los males de la misma libertad; y afirma que el hombre natural es bueno y ajeno al pecado, se manifiesta la voluntad de destrucción de las formas orgánicas de la sociedad medieval y la generación de la sociedad burguesa capitalista en que sólo se confiere al Estado las funciones de policía y juez en los litigios de particulares. El liberalismo radical y jacobino de la Revolución Francesa desganchó en absoluto la ciudad terrena de la ciudad celeste, negando esta última; proclamó la diosa Razón paseando una mujer pública por las calles de París, separó la economía de la moral, y señaló, como única ley de la producción, en la oferta y la demanda del mercado del trabajo, un máximun de productividad. En suma, efectuó lo que el Papa León XIII condenó enérgicamente en Rerum Novarum: "una usura devoradora que, aunque condenada muchas veces por la Iglesia, continua bajo otras formas, dirigida por inescrupulosos especuladores. A lo cual se agrega, el monopolio de la producción y del comercio de modo que un número pequeñísimo de riquísimos han impuesto a la infinita multitud de proletarios un yugo poco menos que servil".

No es extraño pues que el liberalismo político y económico haya traído la reacción, socialista primero, y comunista después. Y en virtud de esta lucha formidable entre el capitalismo y el comunismo nos encontramos en un momento histórico trascendental: una inmensa tragedia sacude y divide al mundo en dos bandos, entre los cuales hay ya una guerra fría espantosa y se prepara un conflicto mundial que si toma las formas de re-

solución por las armas, hoy como nunca destructoras y nocivas, puede concluir con la civilización y la cultura humana. Y, ante la marea ascendente y asfixiante del Estado, que en todo interviene, la filosofía, tomando la forma existencialista, es una afirmación desesperada de la personalidad humana y de su libertad, un grito de angustia de quienes no encontrando la felicidad ni en la sociedad ni el hombre, porque han renegado del cielo, buscan en las tinieblas un camino de luz. El amor a una libertad desenfrenada de los existencialistas ateos y la lealtad a sí mismo, como única norma de moral, es el vano esfuerzo por superar el vacío de una existencia sin Dios.

La concepción cristiana de la vida. La concepción cristiana de la vida y del mundo, que podríamos llamar también cosmovisión, es radicalmente diferente de las descritas anteriormente. Se fundamenta en tres hechos: primero, la existencia de Dios, como ser real, distinto de nosotros, conocido naturalmente por dedución lógica de la contingencia de cuanto existe en el universo, lo que requiere un supremo Hacedor. Aunque dice San Pablo que "en Dios vivimos nos movemos y estamos", aunque San Agustín declara que "nos conoce más íntimamente que nosotros a nosotros mismos; sin embargo, Dios es algo extrínseco a nosotros, Ser infinito en perfecciones, a cuya ley hemos de someternos. Dios no es una simple idea ni una hipótesis de trabajo, ni un inútil consuelo para el que sufre, sino una realidad trascendente e infinita, rectora de cuanto existe. El segundo hecho, en que se funda la cosmovisión cristiana de la vida, es la inmortalidad del alma humana. El alma del hombre conoce cosas espirituales, la verdad, la justicia, la bondad, el honor y, como tal, ella misma es radicalmente espiritual, es decir, no consta de partes y no perece cuando se disuelve del cuerpo por la muerte. Aún más, destinada a Dios debe rendirle cuenta de sus actos. Por tanto su fin es trascendente a la vida sobre la tierra, y a las formas temporales de la sociedad en que vive. El tercer hecho, de carácter histórico en que se funda la concepción cristiana de la vida, es la existencia y la enseñanza de Cristo, como hombre, nacido de María en Belén de Judá; y como Dios, el Hijo de Dios, igual al Padre celestial. Del análisis de todas las religiones que han existido sobre el mundo se deduce que muchos profetas como Buda, Confucio, Mahoma, para citar sólo algunos, se han declarado emisarios de Dios, portadores de la sabiduría del cielo. Después la gente los ha venerado como dioses; pero ellos no tuvieron esta audacia. Sólo Jesús se ha declarado Dios. Habló de su Padre celestial; y sus discípulos le dijeron: "Dános a conocer a tu Padre". ¿Cómo?, les contestó: ¿"Habéis estado tanto tiempo conmigo y aún no conocéis a mi Padre? Yo y el Padre somos una misma cosa". Y sus enemigos querían apedrearlo porque se declaraba con poder de perdonar los pecados, lo que sólo a Dios pertenece. "Homo cum sis facis teipsum Deum", le decían: "Siendo hombre te haces a ti mismo Dios". Jesús, con sus milagros y con su resurrección, probó fehacientemente que era Dios; y exigió de todos que le adorasen como tal. El es la puerta, el Camino, la Verdad y la Vida. En suma, la revelación de Cristo nos da a conocer el verdadero estado del *hombre histórico,* real, que no es fruto de abstracciones, sino de hechos. El hombre, creado por Dios en estado de justicia original, tuvo al principio una naturaleza enriquecida con una vida superior a la suya, llamada por eso sobrenatural, la cual le hizo hijo de Dios y templo vivo del Espíritu Santo. Pecó, el primer hombre y tanto él como su descendencia perdieron la gracia del cielo. Cristo, con sus méritos, con su sangre, vino a redimir la humanidad caida. Por eso, sólo a través de El y de su Iglesia, puede llegarse hasta Dios.

En consecuencia, la naturaleza humana pura, como la concibieron los Enciclopedistas, o como la concibe hoy el marxista, no existe, es una utopía ajena a la realidad histórica. Para el hom-

bre real y pecador no hay término medio: o se está con Dios y en gracia; o en pecado mortal y con el diablo. Y las únicas fuentes de santificación para los nacidos bajo la égida de la cruz, son la oración y los sacramentos, la unión con Cristo y con la Iglesia, su Cuerpo místico. Por tanto, es falso el idealismo hegheliano que niega a Dios trascendente y hace de la sociedad y del Estado un dios; es falso el materialismo marxista que elevando a dogma la lucha de clases entre los hijos de Dios, pretende dar a la dictadura soviética un poder divino; es falso, además, el liberalismo democrático que da a la mayoría del número el valor de verdad inconcusa. Muchas veces las minorías están en la verdad. La democracia para no caer en la demagogia debe ser bautizada y someterse a la ley natural y a la ley divina. De otro modo, engendra terribles injusticias sociales y arruina en vez de salvar. El hombre no es autónomo; está en todo momento sujeto a Dios y su ley; su libertad debe permanecer subordinada a la ley divina y, en lo temporal, al bien común público. Sobre la tierra el hombre es un peregrino que debe usar de los bienes temporales como comunes, caminando con espíritu de humildad y pobreza hacia Dios. En suma, para el cristiano, las cosas y la sociedad y el Estado son para el hombre, para el pleno desarrollo de su personalidad; y el hombre es para Dios. Su misión trasciende lo temporal para ascender a lo divino.

¿Qué dice la dialéctica de la historia? En la encrucijada en que estamos, que puede llamarse una nueva edad Media, la dialéctica de la historia nos da una notable enseñanza: *"salutem ex inimicis nostris"*: a través de nuestros enemigos nos llega la salvación. En la lucha formidable entablada hoy día entre el capitalismo y el comunismo, entre la democracia y la dictadura soviética, hay como semillas latentes, trozos del evangelio de Cristo, en medio de muchos errores y confusión de pasiones desorbitadas. El liberalismo y la democracia aman la libertad, don precioso del cielo. "Ubi Spiritus Dei, ibi libertas", dice el Apóstol. Pero esta libertad debe ser regulada por el bien común en lo temporal y sujeta, en último término, a la ley divina. No es posible que la libertad conduzca millares de personas a la miseria; no es justo que en nombre de ella, para aumentar la riqueza de algunos se explote al proletariado. Sólo la levadura del evangelio da a la libertad un sentido fecundo de progreso, da a la propiedad un sentido social y enseña al hombre el desprendimiento voluntario de los bienes de la tierra, el amor de la justicia y de fraternidad. La civilización cristiana se ha desarrollado bajo la enseña de la libertad: la fe no se impone, tiene que ser fruto de una adhesión libre. La democracia, como forma humana de elección de las autoridades, aproxima, en lo posible, a lo mejor; y es, en todo caso, una forma más adecuada de gobierno que las dictaduras. En las democracias liberales hay, por tanto, junto a muchas injusticias, mucho bueno que conservar como patrimonio de la civilización cristiana. Y, cuanto más las injusticias sociales desaparezcan cuanto más el capitalismo subordine sus intereses al bien común y termine la dura condición del proletariado, tanto más las democracias se harán impermeables a la invasión del comunismo. En una palabra, la vida económica y la vida política de las democracias deben cristianizarse, so pena de caer, tarde o temprano, según los casos, en la demagogia y el comunismo. Sólo en Cristo, en su ley de justicia social y de amor, está la salvación de la civilización actual, que se llama cristiana, pero en sus procedimientos y en sus actitudes, es netamente materialista. El reproche de Cristo viene al caso: "Este pueblo me honra con sus labios, pero con su corazón está muy lejos de Mí".

¿Y qué podemos decir del comunismo, de este movimiento cuyo crecimiento espanta amenazando invadirlo todo? El comunismo ateo, ha dicho el Papa Pío XI, es intrínsecamente perverso. No cabe duda. Con todo, un

gran error tiene siempre un alma de verdad, porque la inteligencia humana no puede adherirse a él, sino bajo la apariencia de lo verdadero. Y descubrir esta alma de verdad es importante para evitar su persistencia tenaz. ¿Cuál es el alma de verdad que hay en el comunismo? Nos parecen dos: la primera, atacar implacablemente todas las injusticias que se cometen en el régimen capitalista. Los católicos nos hemos dormidos: socialistas y comunistas nos llevan la delantera en la crítica a los abusos de la sociedad presente. En este sentido, el comunismo marxista crece, avanza y gana al pueblo, no tanto por lo que significa su programa positivo, cuanto por su actitud debeladora de las injusticias sociales de la burguesía capitalista. La segunda alma de verdad del comunismo consiste en establecer, como objetivo de su acción, asegurar a los ciudadanos pan, techo y vestido, es decir, la seguridad social. Favorece la innata pereza humana que el Estado provea de todo, aunque niegue la libertad. Como en un establo en que toros y vacas están bien alimentadas y bien protegidos, así la dictadura soviética procura mantener a su pueblo. No lo ha logrado todavía. Sin embargo, el alma de verdad de esta actitud está en que los bienes de la tierra están primordialmente destinados a asegurar a todos el derecho a una vida decorosa, como lo han enseñado los Sumos Pontífices. El grito de Proudhon: "la propiedad es un robo", no habría tenido eco si muchos no carecieran de lo necesario para subsistir. Recordemos a Santo Tomás que nos enseña que "en caso de extrema necesidad todos los bienes son comunes. La actitud de los comunistas, persiguiendo sistemáticamente la Iglesia y al clero, nace de un profundo error de ellos mismos: confundir la Iglesia con el capitalismo y la burguesía democrática liberal existente y creerla cómplice de la dolorosa situación del proletariado que Ella ha deplorado. Cuando las fuerzas religiosas de Rusia se reconstituyan y tengan influencia en la dirección de su país, como es justo, los comunistas reconocerá nsu equívoco; y el alma rusa, que ha sido siempre profundamente caritativa y religiosa, volverá por sus fueros poniendo muy en alto los principios espirituales del Evangelio de Cristo. Esta decantación se efectuará poco a poco; está escrita en los designios de la Providencia. Así también Rusia volverá al cristianismo, siguiendo su tradición secular, interrumpida bruscamente por la violencia del comunismo ateo.

Conclusión. Los designios de Dios son inescrutables. No hay que desesperar. Si todos los católicos, como pide Jorge La Pira, son fieles a su vocación social, si se unen a Cristo y luchan por su reinado sin egoísmos con gran generosidad de corazón, del caos presente brotará una estructura social nueva, que no será capitalista ni comunista, sino auténticamente cristiana. Del capitalismo y del comunismo tendrá esta nueva sociedad aquella alma de verdad que ambos bandos en lucha poseen: el amor a la libertad y el amor a la seguridad social. El mundo y la sociedad no se hacen nunca totalmente de nuevo; participan siempre algo del pasado. Así lo exige la continuidad histórica. Pero el fermento que arrojó el Evangelio sobre la tierra no ha muerto, está siempre vivo y pujante; y al conducir las almas al cielo prepara también una mejor habitación del hombre sobre la tierra.

FARMACIA ROZZI
CASTRO 314 — FONO: 86177
QUIMICO—FARMACEUTICO. ATENCION ESMERADA DE RECETAS

Religión y Trabajo

NOTA.— Trozo del discurso de Mons. Montini, Arzobispo de Milán, pronunciado durante su visita al establecimiento electrónico "A" de la "Magneti-Marelli", en Sesto S. Giovani, y publicado por el Osservatore Romano, (ed. castellana).

"Esta ceremonia tiene un elevado significado simbólico. Demuestra que entre las muchas cuestiones que turban al mundo del trabajo, una está ya resuelta, o puede serlo, o sea, la cuestión de las relaciones entre la religión y el trabajo; esas relaciones, lejos de representar un contraste irreductible, o una exclusión mutua, o incluso una inevitable separación, son relaciones de paz, de armonía y de intercambiable beneficio.

"Bien sé que no es ésta la única cuestión que agita al mundo del trabajo, sino que muchas otras existen y por cuya feliz solución mucho hay que trabajar todavía —como la del paro, la de la seguridad del empleo y del pan, etc.,. problemas que merecen la máxima atención y el máximo interés — pero en este momento el tema considerado es este específico de las relaciones entre la religión y el trabajo, y no podemos dejar de sentir satisfacción al ver que la cuestión aquí nos presenta una visión consoladora y prometedora.

"Y bien sé también que por parte de los mismos que no disfrutan de esta significativa celebración se afirma a menudo que no existe oposición entre la profesión religiosa del trabajador y su profesión social o política; pero sé también que, en cambio —tanto en la práctica como en la teoría—se quiere crear un antagonismo entre trabajo moderno y religión antigua; entre culto de la fuerza natural y culto de Dios; entre fe católica y fe en el trabajo.

"Vosotros demostráis aquí —con espléndida coherencia con la vida, con las costumbres y con la historia del pueblo milanés —que ese antagonismo no tiene razón de ser. Si un antagonismo existe —y por desgracia es profundo —es entre la fe católica y las teorías materialistas que en el pasado siglo fueron formuladas sobre el trabajo y sobre su economía social; no entre fe católica y trabajo.

"El trabajo es una búsqueda de las causas próximas e inmediatas que, mediante la inteligencia y la obra del hombre, son sometidas a su servicio y a su vida. ¿No es esto implícitamente una búsqueda de las causas primeras de las que las segundas derivan su razón de ser?

"El trabajo es una búsqueda de perfección impresa en la materia; es el arte de infundir el espíritu en la misma materia; ¿por qué habría de ser contrario al espíritu que lo mueve y que le confiere su función y su nobleza?

"El trabajo es el esfuerzo humano, tan a menudo doloroso e incierto, pesado e ignorado: ¿por qué debería de ser contrario a la cruz que compendia, santifica y convierte los dolores humanos en fuente de redención? No digamos más que la religión es el opio del pueblo y que conspira a apagar en él las energías y las esperanzas de elevación: es la luz, es la fuerza y es la gloria del pueblo.

"La religión no es aliada del capitalismo opresor del pueblo; los primeros en separarse de la religión no fueron los trabajadores, sino los grandes empresarios y los grandes economistas del siglo pasado que soñaron fundar un progreso, una civilización y una paz sin Dios y sin Cristo.

Día vendrá en que de los talleres y de los campos se elevará el himno del pueblo a Dios: el estrépito de las máquinas conviértase en música, el humo de las chimineas en incienso hacia el cielo, y que el trabajo humano cante la prosperidad, la paz y la alegría de la sociedad cristiana".

"Odas Elementales" de Pablo Neruda

por Francisco Dussuel Díaz, S. I.

"Las Uvas y el Viento" (1954) significó en Neruda la vuelta definitiva al estilo claro, expresivo y plástico. Es un "diario de viaje" en el que el poeta capta y canta la realización del mundo socialista en otras palabras, el advenimiento del Paraíso Soviético, en donde:

"El oso de las montañas
va con pies delicados
como un antiguo monje blanco
en la aurora
de una basílica verde".

"ODAS ELEMENTALES" acentúa y perfecciona estos tópicos, liberándose el poeta de la violencia y el insulto, que en el "Canto General" llegaron a extremos inconcebibles. Ahora *todo es luz, "alegría", euforia de la vida"*, y va libando en cada cosa, sea ésta una flor, una alcachofa, las estaciones del año, un caldillo de congrio, el átomo, la lluvia, la madera, la tierra, la soledad o el tiempo, la luz, que se atesora y *"se reparte transformada en racimos"*. *"Oda a la Vida"*.—
Un amplio anhelo redentor lo consume:

"Dadme para mí la vida,
todas las vidas,
dadme todo el dolor,
de todo el mundo,
yo voy a transformarlo
en esperanza".

Quiere andar "codo a codo con todos los hombres" y reunirlos en el "canto del hombre invisible
que canta con todos los hombres"
"ODAS ELEMENTALES" constituyen un fiel reflejo de los "Festivales de Juventudes". Nada de discursos que atociguen. *"Las palabras vuelan, los hechos atraen"*. Por eso hay derroches de luz, música y danzas; rostros radiantes y cuerpos que se estremecen con pujantes palpitaciones de vida.

Neruda nos quiere transmitir su incontenible poesía, que viene saturada por el *"misticismo marxista"*. Y *¿cuál es este mensaje"?* Veámoslo, El debe hablar y los hombres oírlo.

"Todo me pide | que hable |
todo me pide | que cante | Y
cante siempre |
todo está lleno de sueños y sonidos |
la vida es una caja, se abre |
y vuela y viene | una bandada
de pájaros".
("El hombre Invisible")

"MATERIA, "MADRE MATERIA"

El marxismo, como toda filosofía, debe responder con precisión a las trascendentales interrogantes del ser humano. Analizar a un poeta de las dimensiones de Neruda, sólo en el aspecto formal, como lo ha hecho Alone, descuidando "la intención", el contenido conceptual, es quedarse en la superficie. Neruda es por sobre todas las cosas, marxista. El mismo nos lo dice en su poema "Mi partido".— Y la verdad es que asimiló tan perfectamente el contenido doctrinal del comunismo, que se ha transformado en uno de sus más autorizados "voceros".

Neruda no puede *"por ahora"* desligarse del principio marxista: *"La religión es el opio del pueblo"*. No es de extrañar, pues, que la *ausencia de Dios* esté latente en cada uno de sus poemas. Eliminado el *"SER SUPREMO"*, debe ser substituído por otra divinidad y esta cadena de negaciones lo lleva irresistiblemente a la conclusión que se desprende de la *"Oda al Edificio"*:

"El hombre
separará la luz de las tinieblas,
reunirá en la tierra
el material, huraño de la dicha
y con razón y acero
irá creciendo
el edificio de los hombres".

¿Quién no ve aquí la réplica atea al acto creativo de Dios? Analicemos el contenido de este trozo y no nos

sorprenderá que el *"hombre"* haya sustituido a Dios. El y la *"Madre energía"*, sola y fecunda, que va *"pariendo a golpes, la lengua loca del fuego", los racimos, el germen del trigo, la vigorosa palpitación del niño, el volcán de la vida,* tienen la misión de ir lenta pero fecundamente concibiendo la maravillosa y abismante realidad del ser vivo, prescindiendo en absoluto de la intervención divina.

Por eso no es de extrañar que en la *"Oda al pan"* Neruda exhiba en toda su desnudez, la ideología materialista y atea, que cual aprovechado discípulo asimiló en las aulas de su "Partido":

"Oh pan de cada boca
no
te imploramos
los hombres,
no somos | mendigos
de dioses vagos
o de ángeles oscuros.....
del mar y de la tierra
haremos pan,
plantaremos de trigo
la tierra y los planetas,
el pan de cada boca,
de cada hombre
en cada día,
llegará porque fuimos
a sembrarlo
y a hacerlo".

Estamos frente al rechazo de la Providencia Divina, para sustituirlo por el solo esfuerzo creador, que radica en la *nueva divinidad*: *el ser humano*:

"Pan |, no rezaremos, |
pan |, no mendigaremos |
lucharemos por ti con otros hombres,
con todos los hambrientos,
por todos los ríos y el aire
iremos a buscarte,
toda la tierra la repartiremos
para que tú germines,
y con nosotros
avanzará la tierra".

Con tal concepción el *panorama de felicidad* que ofrece la poesía nerudiana es pobre. Negada toda Divinidad Personal, aniquilada la esperanza ultraterrena, rechazada como absurdas las exigencias existenciales de un orden sobrenatural, debe el poeta entonar *"Oda al día feliz"*, impulsado por el hecho de existir sin dolor y embriagado por el torrente de una lujuria terrenal.

"Soy feliz | con el pasto y la arena, |
Soy feliz | con el aire y la tierra |,
Soy feliz | contigo, con tu boca,
ser feliz".— ("Oda al Amor").

Enfrentémonos a Neruda sin reticencias; preguntémosle *¿cuál es nuestro fin último, la razón trascendental de nuestra existencia?* Se atreverá a respondernos. Sí. *"Oda al pasado"*, de marcado tinte metafísico, aborda el problema. Presentimos la respuesta, pero la desilusión nos detiene:

"El tiempo | sè divide | en dos ríos |
uno | corre hacia atrás devora |
lo que vives, | el otro | va contigo adelante |
descubriendo | tu vida. | En un solo
minuto | se juntaron. | Es éste.
Esta es la hora | la gota de un instante |
que arrastrará el pasado. | *ES EL PRESENTE*".—

"Este es el presente". Está bien. Nadie podría objetar la lógica conclusión. Pero el espíritu humano, eterno inquisidor de soluciones integradas, sigue investigando. ¿Y después? Neruda responde enfáticamente, como el poeta: "Nada, nada, nada".— Ha afirmado con tal insistencia que esto que poseemos, que llega hasta nosotros en el canto del pájaro, en la *fertilidad de la tierra,* en la *energía* creadora, en la pujanza de la primavera, es lo único existente, que nos vemos obligados a deducir la *"divinización de la materia"*. No es escéptico. Está en posesión de la verdad nihilista. Hoy más que nunca.

"CANTO A LA ALEGRIA"

El mismo Neruda se encarga de explicarnos el por qué de este "himno a la alegría", que encierra la obra: *"Es un hecho que si no existiera el mundo socialista y no alcanzase cada día más*

amplitud la victoria de los pueblos, yo no podría haber escrito este libro. Ya se ha logrado en la humanidad un período de mucha mayor amplitud y felicidad, que en períodos anteriores y cerca de mil millones de personas viven en un régimen racional. Es el momento entonces de escribir con mayor serenidad y alegría y desterrando la desesperación..... No dejaré de continuar mis "ODAS ELEMENTALES" que significan mi fe en el destino de todos los hombres. La serenidad que quieren ver en mi obra los lectores y y algunos de los críticos está explicada en esta base política". (*"EL SIGLO"*. Dgo. 6 de Febrero. 1955). Como puede observarse en el trozo transcrito, *"ODAS ELEMENTALES"* obedece a la ferviente admiración del poeta, nacida ante las realizaciones del comunismo.

Ahora bien. El anhelo proselista está presentado bajo dos formas diferentes sólo en apariencia: *"la alusión directa*, como en *"Oda a Leningrado"* y *las vivencias* y *visiones poéticas* del autor. En este sentido se aparta bastante de *"Las Uvas y el Viento"*, pues allí podemos contemplar la hiperbólica propaganda sin reticencias de ninguna especie. En el "Nuevo Mundo" nacido al conjuro del Kremlin todo es maravilloso: *"las cosechas son las más doradas del mundo", "los graneros brillan, como minas descubiertas"* y*"las aguas de los ríos, fecundan hasta la arena"*. Allí vemos a los héroes marxistas (Lenin, Stalin, Mao) de pie frente a las juventudes pletóricas de vida. Es una sinfonía de luces y "primavera verde". en *"ODAS ELEMENTALES"* la orquesta toca con sordina. La forma es sutil. Como propaganda es más eficaz, porque posee la irresistible atracción que ejerce la vida contada en todos los tornos y encuadrada en un marco de extraordinaria belleza. Hay melodías insinuantes que acarician, surtidores de imágenes poéticas de maravilloso efecto y derroches de luz que absorben todas las tinieblas. Se puede abrir el libro en cualquiera página y se percibe nítido el canto a la libertad y a la paz, a la alegría del vivir y al horizonte esplendoroso, al nuevo signo de redención: la hoz y el martillo.

Así por ejemplo, *"ODA AL AIRE"*, himno a la libertad, personifica al "aire" y los vemos con su *'azul arboladura" | su esqueleto de vidrio | sus párpados de brisa"*.

"No te vendas" exclama Neruda:

"Ya vendrá un día
en que libertaremos
la luz y el agua,
la tierra y el hombre
y todos para todos
será, como tú eres".

¡Hermoso sueño! Por supuesto que Neruda pretende hacernos creer, en la realización comunista de la libertad. Contra él claman los millones de seres esclavizados, víctimas indefensas del marxismo.

"ODA A LA ALEGRIA". Explica su lenta evolución que parte de un pasado tenebroso, cuando ponía en cada cosa un *nimbo oscuro* y llega hasta la plena posesión de la verdad, de la alegría.

Antes de su conversión: *"sobre cada flor una corona negra, | sobre cada boca amada | un triste beso"* |. Ahora en cambio, quiere ir:

"de casa en casa | de pueblo en pueblo |
de bandera en bandera".
¡Contigo por el mundo! ¡Con mi canto| .....
Aprendí luchando | que es mi deber
terrestre | propagar la alegría. |
Y cumplo mi destino con mi canto".

En *"ODA a las Américas"* Aparece de nuevo el leitmotiv marxista: la libertad. *Insisten tanto los comunistas en este tema, que nos parece una "nostalgia"*.

Aquí en las Américas *"se abre la cacería del hermano mientras*:

"nuestra sangre | alimenta | las pútridas |
plantaciones o minas subterráneas |
los dólares resbalan | y | nuestras
locas muchachas | se descaderan aprendiendo el bai-

le | de los orangutanes".

. . . . . .

"Tanto espacio | de libertad silvestre | Américas | tanta | pureza, agua | de océano | pampas de soledad, vertiginosa | geografía | para que se propaguen los minúsculos | negociantes de sangre".

Al final las exhorta a que:

"eleven sus espigas sosteniendo
con otros pueblos
la irresistible aurora".

¿Qué pueblos? Los que gimen en la "Cortina de Hierro" y cuyo angustiado y doloroso "Miserere" se eleva tras los barrotes del presidio. *"La Iglesia del Silencio"* sobre todo ha experimentado en el "mundo socialista" la inicua persecución del *"hombre por el hombre"*. Por eso no podemos callar. Sería una traición, que Dios y nuestros hermanos no nos perdonarían. Hablar de "libertad", de "luz", "claridad" y "paz", cuando el marxismo ha desencadenado contra el cristianismo la más sangrienta y sádica destrucción, es fruto de una ignorancia culpable o de una hipocresía criminal.

Neruda, tan hipersensible para todo lo que sea realización marxista, no puede vibrar con el dolor de tantos perseguidos, que van marcando su "víacrucis" con huellas ensangrentadas .¡Pobre de él si lo hace! Dejemos que el tiempo pase. *La Iglesia tiene dos mil años de existencia* y *el comunismo treinta y siete.* Faltan aún muchas purgas", muchos golpes de timón, que constituyen la especialización del Kremlin, como lo saben muy bien los mismos marxistas. Muchos otros, antes adoradores fervientes, hoy proscritos perseguidos, exclamaron como Neruda en *"ODA A LA CLARIDAD"*:

"Yo soy | yo soy el día |
soy la luz | .....
"Debo | andar | con el viento y el agua |,
abrir ventanas | echar abajo puertas |
romper muros | iluminar rincones".—|

Hoy día vagan por el mundo, rota su esperanza, deseando el día de la liberación. Constituyen legión para que podamos dudar.

Nos hemos detenido en dos aspectos ideológicos de *"ODAS ELEMENTALES"*, porque a nuestro juicio constituyen la clave que ilumina la razón de ser de la obra. El *materialismo* le comunica el *duro sabor a tierra,* que lo obliga a quedarse en la periferia de las cosas, imposibilitado en absoluto para penetrar, como lo hace Gabriela Mistral, en lo trascendente del Universo.

El comunismo lo ha transformado en un trovador pleno de luz, de colorido y de alegría. Va por el mundo sembrando "claridad" y esperanzas. Es el profeta de los nuevos tiempos, en los que la "tristeza" será borrada de la faz del mundo:

"Tristeza, escarabajo | de siete patas rotas |,
huevo de telaraña | rata descalabrada,
esqueleto de perra: Aquí no entras".

. . . . . .

"Yo pisaré las plumas que caen de tu manto |, yo barreré los trozos | de tu cadáver hacia | las cuatro puntas del viento |". (*"Oda a la tristeza"*).

Admiramos en Neruda la potencia arrolladora de su estro poético. Negarla sería injusto. Más aún, a través de estas páginas hemos puntualizado, en varias ocasiones, la penitud vital que palpita en *"ODAS ELEMENTALES"* y los maravillosos recursos de que se vale el poeta. Pero el arte no es sólo placer sensorial. Debe volar anhelante tras la belleza, trrs la verdad. *Desviarlo de esta ruta luminosa es prostituirlo.*

Terminaremos estas observaciones acerca de *"ODAS ELEMENTALES"*, con las mismas palabras de nuestra crítica a *"Las Uvas y el Viento"*: *"Cuando el comunismo reedite" "La Poesía Política" de Pablo Neruda, deberá incluir íntegramente, "ODAS ELEMENTALES".*

El Padre Hurtado visto por Alejandro Magnet

por Mons. Francisco Vives Estévez

Escribir la vida del Padre Hurtado era tarea difícil. Su rica personalidad, los dones extraordinarios de simpatía, talento, inteligencia y voluntad con que Dios lo regaló hacían llena de escollos la síntesis de su vida. A esto hay que agregar nuestro ambiente. Si Alberto Hurtado hubiera sido incoloro, inodoro e insípido, un artículo habría bastado para dar con las frases estereotipadas, la noticia de su muerte; pero él vivió su fe con intensidad de apóstol, con irradiante simpatía enseñó la eterna y ecuménica verdad del Evangelio, y naturalmente suscitó en los círculos sin aspiraciones de altura, la crítica, — a veces enconada; — en otros, la llamada a la prudencia tradicional, a los métodos clásicos que dejan contentos a muchos que no quieren ser removidos de sus posiciones burguesas, pero que dejan fríos a una juventud que pedía realizar ideales y entrega total a Cristo y a las almas.

Por eso — repetimos — era difícil escribir la biografía de Alberto Hurtado.

A pesar de las dificultades señaladas, Alejandro Magnet emprendió la tarea. Su obra ha sido atacada y silenciada; sin embargo se agotó la primera edición y cuando estas líneas aparezcan, estará circulando la segunda edición. El gran juez — el público lector — la lee, la comenta y discute y para más de alguno — lo sabemos con certeza—ha sido un llamado para una vida mejor y ha suscitado anhelos de apostolado y meditación sobre lo serio que significa el decirse cristiano.

El crítico, antes de entrar a estudiar el libro debe preguntarse: ¿el lector tiene una visión viva del hombre extraordinario y del sacerdote ejemplar que fué el Padre Hurtado? ¿esta imagen deja un concepto real de su obra? ¿es posible, además, percibir el marco histórico en que se desenvolvió su vida? A estas preguntas creemos que se ha de responder, salvo detalles, afirmativamente.

Magnet reunió documentos variadísimos y supo aprovecharlos. No fué el coleccionista frío de los archivos sino el arquitecto que realizó una obra viva, una armonía viviente con los materiales que le dieron manos amigas.

Se ha reprochado a su obra el haber dado demasiada importancia al cuadro histórico en que se desenvolvió la vida del Padre Hurtado, el haber puesto el acento muy cargado en la política, la eterna política de nuestro ambiente.

Era difícil sustraerse a la tentación. Habría sido lo mismo que pedir al retratista la figura en fondo blanco. Además, no era posible silenciar esa mentalidad sobrenatural con que Alberto Hurtado actuaba, aun cuando la polémica lo envolvía, sin quererlo él, al condenar el abuso o, simplemente al repetir palabras quemantes de los Papas o del Evangelio.

Por ejemplo, la página 271 del libro reproduce los descargos escuetos y precisos a las críticas que se hacían a su acción en la juventud católica. Es un documento entregado a un Visitador de la Compañía de Jesús. Allí deja claramente establecido que él había sido el hombre de la unidad católica entre los jóvenes; que no hacía política partidista; que no trabajaba en favor de un partido: no era esa su misión sacerdotal; que creía de su gran conveniencia el que los jóvenes de enseñanza secundaria no perturbaran su formación con el trabajo apasionado de la política; que su actitud y enseñanza social era la de la Iglesia; y por fin con humildad reconocía posibles errores y

aún pedía penitencia.

El que estas líneas escribe fué a verlo poco después de su salida de la Acción Católica, el hombre estaba destrozado por la amargura de la incomprensión y la torpeza de haberlo hecho abandonar a sus jóvenes y dejar inconclusa la obra de preparar, como él no podía menos de comprenderlo, el porvenir católico de Chile. El jesuíta estaba entero: "Dios lo ha querido, bendito sea" — nos dijo. — Después nos agregó "A pesar de todo, el alba se anuncia....."

Escritores franceses suelen clasificar a los sacerdotes en dos categorías "sauveurs des âmes y batisseurs de chétientés" salvadores de almas y constructores de cristiandad. Los primeros ponen su actividad al servicio personal de las almas, los otros, buscan preparar los ambientes, llevar a las grandes multitudes el mensaje de Cristo. Alberto Hurtado tiene el carácter de ambos tipos de sacerdocio. En la primera etapa, su vida se consagra principalmente a la dirección espiritual y preparar a la juventud para sus tareas sociales y políticas, entendiendo este adjetivo en el sentido amplio de su origen etimológico, "polis". Al describir Alejandro Magnet, la despedida de su celda del Colegio de San Ignacio, dice con acierto: "Se había impresionado íntimamente al abandonar su cuarto de "San Ignacio". Allí durante diez y seis años había ejercido su ministerio; centenares, millares quizás de jóvenes, habían dejado entre esas cuatro paredes el secreto de sus dudas, de sus inquietudes, de sus ambiciones, de sus problemas sentimentales. Cuántas confidencias, cuántos sueños generosos. Mientras lo sacaban echó una última mirada a su pieza, al cuarto que hacía de antesala y sintió un desgarramiento". Su actividad como creador de ambientes está encaminada principalmente al trabajo social. Anhela, quiere con pasión, un orden nuevo; el orden actual — duro, implacable y cruel, como lo llama Pío XI — es herida lacerante para su noble espíritu.

Esta preocupación social está latente a través de muchas páginas del libro de Magnet, y en graves y pensados documentos, como el memorandum que presenta al Papa y que se reproduce en el libro a pesar de ser un documento que no estaba destinado a ser publicado. ¿Imprudencia? ¿sinceridad? ¿irrealidad? ¿Fué un error publicar este memorial? Conteste el lector estas preguntas. Pensamos que como no se trata de una biografía confitada a gusto de todo paladar, el documento no podía faltar si se pretende dar una imagen viva.

No sería completa esta crítica si no dijéramos algo sobre lo que llamaremos el aspecto sentimental del trabajo.

La escena en que el futuro jesuíta se despide de su madre en la Estación Central es una página en que lo tierno se conjuga con la profundidad de lo que significa para una madre tener un hijo sacerdote. "Ella se sentía alzada a una gran dignidad al saber que su hijo sería sacerdote, que su palabra convertiría el pan en el cuerpo de Cristo, y le daba gracias al Señor, pero en lo hondo del corazón tenía una pena inmensa que la hacía llorar a solas, que la hacía sacar otra vez el pañuelo del bolsón y sonarse más fuerte. Durante veintidós años lo había cuidado; era su hijo mayor, el que le revelara toda la dulzura de ser madre. Le parecía que ayer no más había comenzado a dar sus primeros pasos por la casa en Los Perales, a galopar sobre las rodillas del pobre Alberto, tan orgulloso de su heredero. ¿Qué hubiera dicho él ahora? Hubiera estado contento, también estaba segura, pero también hubiera sufrido".

La descripción de su muerte tiene también esas mismas características "desde que supo que la muerte lo esperaba pidió que las puertas de su pieza se abrieran para todo el que quisiera entrar. Ya no tenía objeto cuidarse para prolongar su vida unas horas si ese tiempo podía cambiarlo por la oportunidad de ver una vez más a sus amigos y proseguir su obra desde el límite mismo de la eternidad. Era

así un contínuo desfile de gente que quería verlo por última vez, recibir de sus manos la postrera bendición, hasta hacerle encargos como al viajero que parte hacia el país por cuya puerta estrecha muy pocos tienen la certidumbre de penetrar. Si en aquel momento alguien le hubiese dicho que se había descubierto la manera de sanarlo o de prolongarle la vida por unos meses más, le habría causado una dolorosa desilusión".

. . . . . .

"Luego entró en agonía. A las dos y media de la tarde, los jesuítas en torno rezan las oraciones de la recomendación del alma. A las cinco, cuando la llama de la vida parpadea apenas en el cuerpo consumido, el aposento está lleno de gente. Hay una atmósfera de tensión espiritual, un silencio solemne y religioso que quitan todo el aspecto de violación de la intimidad de la muerte que podría significar esa reunión de espectadores junto al lecho de un hombre que aún respira. El humilde jesuita está muriendo como los reyes y como a ellos ya se le ha preparado su tumba.

Afuera, un claro sol de invierno se apaga sobre la ciudad. Minutos después de las cinco hay un silencio súbito porque el moribundo ha dejado de respirar. Al borde de los párpados del ojo izquierdo brilla una lágrima y poco a poco, de las profundidades de la materia atormentada va surgiendo una suave serenidad que casi devuelve al rostro la luz de su sonrisa habitual".

El libro termina con las elocuentes palabras que Monseñor Manuel Larraín pronunciara con voz entrecortada desde el púlpito de la Iglesia de San Ignacio en medio del silencio de una multitud a quien se hacía difícil comprender los designios de Dios. ¿Por qué se habrá ido tan pronto"?

Habría que comenzar otro libro con la historia de su recuerdo y de sus obras. En la Parroquia de Jesús Obrero guardan con afecto fraternal sus restos sus hermanos de la Compañía de Jesús; para ellos, él es luz en su senda de perfección, para sus amigos los pobres, esperanza cierta de intercesión piadosa ante el Cristo que tanto amó.

NOVEDADES DE EDITORIAL DIFUSION

NOVEDADES

EL PADRE HURTADO de Alejandro Magnet	$ 460.—
ES LA HORA DE LOS SANTOS de María Winowska	" 112.—
LA REINA DEL APOSTOLADO SEGLAR de E. Neubert, Marianista	" 96.—
ASCENSO A LA VERDAD de Thomas Merton	" 515.—
EL SIGNO DE JONAS de Thomas Merton	" 470.—
LA HORA DE DIOS de Pieter van der Meer	" 384—
LAS METAMORFOSIS DE LA CIUDAD DE DIOS de Etienne Gilson	" 640.—
PSICOANALISIS Y CATOLICISMO de Maryse Choisy	" 240.—
DIALOGOS DE LAS CARMELITAS de Georges Bernanos	" 352.—
INTRODUCION TEOLOGICA de Héctor Delfor Mandrioni	" 320.—

ATENDEMOS PEDIDOS A PROVINCIA.

En venta en la Librería de EDITORIAL DIFUSION
Santo Domingo 1261 — Fono 69894 — Santiago

El átomo, la ciencia y Dios

por Thomas E. Murray
Miembro de la Comisión de Energía Atómica de EE. UU.

Que un hombre de ciencia que trabaja en las más extremas avanzadas del progreso técnico humano se ocupe del temor de Dios y de la necesidad de la religión para llenar los vacíos que la ciencia abre, es ejemplar. Por eso damos hoy la charla de Thomas E. Murray, miembro de la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos, ante la Asamblea del American Institute of Chemical Engineers en Atlantic City, New Jersey, (Estados Unidos) Invitado en Diciembre último a desarrollar un tema sobre sus experiencias de pionero de la investigación en la física atómica, Murray lo tituló: "ALGUNAS LIMITACIONES DE LA CIENCIA". Y dijo así:

En Junio último asistí a mi 40ª. reunión en Yale. Tuve el privilegio de hablar a mi antigua clase, la promoción científica de 1911. Hice algunas observaciones sobre Dios y el átomo. El tema pareció impresionar a uno de mis condiscípulos, quien —les diré de paso —es también de la sociedad de ustedes. Resultado de ello fué que me pidió que les hablara a ustedes poco mas o menos sobre el mismo tema esta noche. No mencionaré su nombre, evitándole así embarazo y quizá recriminaciones.

Ya han pasado casi dos años desde que tuve el honor de ser nombrado por el Presidente Truman miembro de la Comisión de Energía Atómica. Durante este tiempo he estado casi complemente dedicado al problema del material fisionable. La Comisión intenta continuamente valorizar y aplicar como es debido las últimas técnicas atómicas. El tiempo y estudio que tales valorizaciones exigen, inevitablemente le llevan a uno a pensar sobre Dios y el átomo y sobre cómo deben ordenarse, tanto la sociedad como nuestras vidas individuales, en esta era atómica.

A este respecto se me viene a la memoria una historia relatada por mi padre hace años. Parece ser que uno de nuestros primeros y muy respetados inmigrantes italiano, Pasquale, acostumbraba a quejarse y lamentarse amargamente a diario y a mediodía cuando abría su fiambrera. Echaba una mirada adentro y exclamaba: "¡Qué desesperación, qué desesperación!; otra vez bocadillos de pasta de almendra!" Uno de sus compañeros de trabajo escuchó este diario lamento durante bastante tiempo, hasta que finalmente preguntó a Pasquale qué le pasaba, por qué se quejaba tanto. Por qué no pedía a su mujer que le hiciera bocadillos de otra clase. Pasquale se tragó su bocado lentamente y, finalmente, dijo: "Porque no estoy casado, y después de todo, yo mismo hago los bocadillos".

Estoy convencido de que muchas de nuestras quejas del presente se dirigen hacia cosas que hemos hecho nosotros mismos; cosas que serían diferentes con que sólo nos decidiéramos a quererlo así. El mundo continúa sembrando guerras y recogiendo calamidades. Cuando las guerras amenazan venir o llegan, nos quejamos amargamente. Pero vivimos y pensamos cosas que son causa de descontento, desconfianza y temor. Comerciamos en mala voluntad y odio. Violamos sin ningún reparo muchas, si no todas las leyes del Creador, y después recurrimos a la bomba atómica para que nos salve de nuestra propia tontería!

ESPERAR LA SALVACION DE LA CIENCIA ES PEQUEÑA ESPERANZA.

Desde luego, la bomba atómica ha aplazado — y ojalá sea indefinida-

mente — el día del ajuste final de cuentas. Los hombres de ciencia han contribuído a evitar el gran holocausto; ¿cuánto? sólo la historia habrá de decirlo. Pero no olvidemos que el depender solamente de la ciencia como salvadora de la civilización pueda resultar una esperanza fútil. La vida y la cultura son más amplias que el universo de la ciencia en continua ampliación. Esto no es una reflexión sobre la ciencia. Es sencillamente otra manera de decir que la ciencia es para el hombre; el hombre no es para la ciencia.

Todos reconocemos y apreciamos en su justo valor el hecho de que los hombres de los modernos laboratorios, especialmente ustedes ante quienes tengo el honor de hablar esta noche, han dado prueba de una extraordinaria ingeniosidad. Sus magníficas contribuciones tocan todas las fases de la vida. Debido a sus esfuerzos, los lujos de ayer se han convertido en las necesidades de hoy. La lista de los beneficios que han aportado es interminable y sin embargo, su progreso está sólo en los comienzos.

Los hombres de ciencia han puesto en la mano del hombre un poder que empequeñece hasta la imaginación que hizo posible el cuento de la lámpara Aladino. Si los descubrimientos de la química, las máquinas y la energía atómica fuera todo lo que se necesita para hacer a los hombres felices, nuestra tierra sería un paraíso. Y, sin embargo, a pesar de todo nuestro poder sobre la naturaleza, no hay ningún padre que mientras está comodamente sentado en la butaca de su hogar reflexionando sobre el bienestar de su familia, no sienta algunos momentos de angustia al pensar siquiera sea momentáneamente, sobre los bombardeos atómicos.

YO PRESENCIE UNA EXPLOSION NUCLEAR

Conocemos el tremendo alcance de la bomba atómica. También sabemos que el lograr un alcance equivalente por medio de las convencionales bombas. T. N. T., significaría no sólo un gasto muchísimo mayor en dólares, sino también en elemento humano para lanzarlas. Esta afirmación tiene la claridad del cristal para cualquiera que haya tenido el privilegio de ser testigo a corta distancia de una prueba atómica. Yo he estado a nueve millas, no de la más grande, pero sí de una de las mayores explosiones nucleares.

Quedé clavado al suelo, atónito, profundamente impresionado. Sentí como si estuviera mirando a la eternidad. Ya que el espacio es aniquilado; se mide el tiempo en millonésimas de segundo. Se producen temperaturas aproximadas a las que existen en el centro del sol. Las sensaciones, emociones y reacciones no pueden ser traducidas en palabras. Se siente un vacío en el hueco del estómago cuando, de la oscuridad y quietud de la noche, emerge ante la visión una gran bola de luz. Gafas opacas tan gruesas que la luz ordinaria no puede penetrar, parecen derretirse ante los ojos. Cuenta uno hasta tres y después se quita las gafas. Ahora la bola, de fuego excede en brillantez al sol de mediodía. Representa las mayores energías jamás desencadenadas por el hombre.

La familiar callampa está allí. Pudiera recordarles la fotografía médica en muchos colores del cerebro humano. Una ráfaga de calor, como la producida por la apertura de la puerta de un horno, un estallido que parece leva a reventar a uno los tímpanos y que tira por el suelo a los que coge desprevenidos. Y todo esto a nueve millas de distancia. La temible masa, cargada de polvo radioactivo, asciende rápidamente para recorrer el mundo indefinidamente y hacer notar su presencia dondequiera se encuentre. Algunas de sus partículas proyectarán rayos radioactivos durante veinte mil años o más; otras, durante cuarenta mil años o más.

QUIZAS ESTEMOS JUGANDO CON ALGO QUE PERTENECE SOLO A DIOS

Pudiera uno muy bien preguntarse si no estamos, quizá, jugando con cosas que sólo pertenecen a Dios. Pero podemos y debiéramos obtener algún consuelo, en esta guerra fría de nervios, a la vista de nuestras armas. Se nos pregunta constantemente —y con razón —cuál es nuestra situación en esta carrera atómica por la subsistencia. Esto es como preguntar: "Vigilante, ¿hay novedad?" Yo puedo contestar: "Todo parece en orden". Nuestra búsqueda por más mineral está teniendo éxito; nuestra eficiencia en el empleo de material fisionable aumenta constantemente. Nuestra técnica en armas atómicas mejora con cada nueva prueba, y las pruebas son un pre-requisito del éxito y el progreso. Desgraciadamente, los rusos también saben esto, pero esperamos y confiamos en que estamos muy delante de Moscú y que tendremos la suficiente diligencia y previsión para mantener nuestra ventaja en todos los campos de la experiencia atómica.

Recientemente hemos oído y leído mucho sobre armas atómicas y armas secretas. Nuestra costumbre nacional de leer revistas cómicas nos transforma en blancos fáciles o —mejor dicho —en personas a quienes es fácil inculcar el emocionado conocimiento de la seguridad nacional. Pero tiene su lado trágico. Uno pudiera muy bien interpretar todas estas especulaciones sobre armas secretas como señal de que ya nos hemos cansado de la guerra fría y que buscamos una manera más fácil de solventar el asunto.. Permítanme asegurarles, no obstante, que no hay ningún camino de rosas ante nosotros. Hay un número indeterminado de labores militares que no pueden ser acometidas por modelos anticuados de bomba atómicas.

Pero los hombres de ciencia, nos han proporcionado tiempo —tiempo para pensar con claridad—; tiempo para reflexionar— tiempo para actuar sabia y prudentemente—; tiempo para orar. Queda no obstante poco tiempo en el reloj de arena. Pudiera ser más ya más tarde de lo que creemos.

Mientras tanto, lo que se precisa, y lo que yo ruego esta noche, es que todos nosotros miremos más allá de nuestra existencias de armas; más allá de los submarinos atómicos, aviones atómicos; más allá de los descubrimientos de la química; hasta más allá de la ciencia.

Se reconoció hace tiempo que la ciencia es un instrumento. Es un medio, no un objetivo o un dios falso. Para emplear este instrumento bien debemos saber algo de sus potencialidades y algo de sus limitaciones. Como ya han oído ustedes muchas cosas, especialmente durante los dos últimos días en esta convención, sobre las hazañas de la ciencia, no estará de más el considerar esta noche alguna de sus limitaciones.

LIMITACION DE LA CIENCIA FRENTE AL DESTINO DEL HOMBRE.

La limitación más evidente establece un contraste entre dos clases de control: el control sobre la materia y el control sobre el hombre. La ciencia puede dar al hombre dominio sobre la materia. Puede fracasar en dar al hombre dominio sobre sí mismo.

La ciencia tiene su método particular. Como todos los métodos tiene sus aplicaciones apropiadas e inapropiadas. Supone una experimentación con herramientas, máquinas y productos químicos. Pero ustedes, no pueden, sin una especie de sacrilegio, experimentar con las almas, las vidas y el honor de los hombres.

También ha de decirse de la ciencia que nunca llega a finales. Se convierte en un proceso de triturar a los átomos y de triturar después indefinidamente a las partes en que se rompen los átomos. Por consiguiente, nunca llega a aquella última partícula que es este lado de la nada. "Explica" la materia, simplemente, dividiéndola en partículas subatómicas, cada vez

más pequeñas; electrones y protones, ayer; neutrinos y mesones, mañana. Aunque explica mucho, podemos decir que en un sentido está continuamente aplazando la explicación. Está siempre aplazando la razón última; el elemento por la molécula; la molécula por el átomo; el átomo por el núcleo; el núcleo por Dios sabe qué cosa.

¿Podemos llegar más cerca de la vida fácil mediante este constante levantamiento del polvo atómico, dando a este polvo derivados del griego para disimular nuestra ignorancia? Pero, a la vez que progresamos sin cesar en el conocimiento de partes divididas, esto nunca nos contestará debidamente preguntas tan fundamentales como las de: ¿Qué es el hombre? ¿Cuál es su destino? ¿Quién es Dios?

Ahora que nos es posible ver más allá en el espacio y a más profundidad en el foco del núcleo del átomo, pudiera decirse que el cuerpo de este mundo se ha hecho más grande. Por esta misma razón precisa, empleando la magnífica frasee de Bergson, "un superavit de alma". Tal superavit no puede ser proporcionado por un laboratorio.

Hablamos con frecuencia de la ciencia como un asunto de sistemas cerrados. La acción equivale a la reacción. Potencia empleada debe ser igual a rendimiento. Por esto las ecuaciones matemáticas son la mejor definición de las leyes de la ciencia. Un miembro es siempre precisamente equivalente al otro. Pero la vida y el amor no son meras ecuaciones. El sacrificio y la generosidad son lo que son precisamente porque el esfuerzo empleado no es igual al rendimiento. El ser generoso, caritativo, significa que la reacción es mayor que la acción. En este campo, el hombre puede dar más de lo que ha recibido. Por medio de la virtud, ya sea intelectual o moral, el hombre gasta ,pero sigue reteniendo; o mejor aún, obtiene una ganancia en el mismo acto de gastar.

LA RELIGION Y LA FILOSOFIA, NO REDUCTIBLES A PROCESOS QUIMICOS.

La religión y la filosofía, por otra parte, pueden considerarse en términos de sistemas abiertos. No son limitadas a reacciones químicas, máquinas, estructuras atómicas o sistemas planetarios. Ni siquiera son confinadas por los movimientos errantes de las más lejanas estrellas. Ni son limitadas dentro de amplias áreas cruzadas por el centelleo de las mejores mentes humanas. La religión y la filosofía trascienden todas las fronteras. Nos llevan, en una dirección, hacia Dios, y, en la otra, más allá de la más minúscula división de partículas submicroscópicas del mañana. Nos llevan tan lejos como va la propia posibilidad.

A pesar del modo en que la útil ciencia se adentre en la reserva de minúsculos recintos llamados átomos, es del todo inútil investigar la interna y más alta vida del hombre. No puede examinarse la libre voluntad dentro de una probeta. Y sin embargo, mucho de lo que el hombre hace para bien o para mal procede de esta vida interior de libre selección. La energía nuclear puede explotar con fuerza incontrolable. La ocasión para su explosión puede ser controlada por hombres malignos o buenos.

Las bombas atómicas sólo son peligrosas porque no se puede confiar en algunos hombres atómicos. La ciencia no puede salvar a los hombres de sí mismos, como tampoco lo puede hacer la sociedad. Son los hombres individuales los que tienen que salvar a la sociedad y salvarse a ellos mismos. Si los hombres no desean vivir por la virtud, quizá tengan que morir por la fuerza. La crisis con la que nos enfrentamos hoy, procede de la avaricia de los hombres y su ambición de poder, con desprecio de la conciencia. La responsabilidad de la crisis proviene de la negativa del hombre de someter su comportamiento a la razón y al Dios de la razón.

Además de estas limitaciones, hay ciertas tentaciones de las que la ciencia no es la causa, pero si la ocasión. Un defecto evidente del hombre es el de ser muy propenso a los mito.s Se le sugestiona facilmente con sueños utópicos. Tiene una natural inclinación para el confort y la vida fácil. Esta es la inclinación del hombre que los demagogos fomentan, de forma que una vida de facilidades sin esfuerzo pueda ser el objetivo de las ambiciones del hombre. Los hombres desean dinero fácil y muchas comodidades. Quieren artefactos que les faciliten la vida. Las glorias de la ciencia tientan al hombre a emplearlas solamente para la vida sin esfuerzo.

LOS PELIGROS DE LA CIENCIA SIN DIOS.

Otros son tentados a hacer de la ciencia una religión. Pero tal religión se convierte en un vacío sin Dios que sustituye a los átomos, los protones, los electrones y la fe en un Creador.

Y, sin embargo, precisamente porque este mundo no ha sido echado por casualidad sobre la mesa de juego del espacio; precisamente porque todas las cosas que existen, fueron hechas por Dios, la atención del hombre no debe estar nunca tan enfocada sobre la ciencia que deje de lado a la religión y la caridad. Muchos de los hechos científicos que hoy conocemos, hace muy poco tiempo eran sólo conocidos por nuestro Creador. Esto en sí es suficiente para que el hombre se humille.

Si los hombres no visten la desnuda armadura de la ciencia con los cálidos vestidos del verdadero humanismo, terminarán haciendo de las máquinas su dios y de las matemáticas su único dogma. La creciente marea del paganismo en el mundo occidental transformará nuestra civilización en una cosa fría y despiadada; tan fría como los espacios interestelares; tan despiadada como los átomos, que se destrozan unos a otros.

La vida y la cultura precisan de la ciencia moderna; pero precisan aún más las cualidades que hacen la vida agradable y humana. Hay momentos en que cada uno de nosotros tiene que elevar su pensamiento no solamente sobre el torbellino de la materia, sino también sobre la vida de las plantas y la animalidad. El hombre necesita apreciar por qué vive y ama. Ha de ponérsele en contacto con cosas por las que ha de vivir, y hasta cosas por las que ha de morir.

Las resplandecientes galaxias y los vertiginosos circuitos dentro del átomo no son —a pesar de su realidad— cosas por las que el hombre pueda vivir o esté dispuesto a morir.

No olvidemos nunca que habremos adquirido nuestra conquista de la materia a un precio demasiado alto si nos roba aquella humildad por la que nos es posible observar en cada majestuoso descubrimiento científico los caminos y las leyes marcadas por el Divino Arquitecto.

URIARTE Y GARMENDIA LTDA.

SUCESORES DE REQUENA, URIARTE Y CIA. LTDA.

Abarrotes y Frutos del País — Exposición 58 al 72

IMPORTACION

Ventas por Mayor y Menor

teléfonos

ALMACEN 92379
BODEGA 92008
OFICINA 93335

Signos del Tiempo

"EL PADRE HURTADO" DE MAGNET, Y ALONE

El libro de A. Magnet sobre el Padre Hurtado, magnífico libro, con merecido éxito de librería y con el otro éxito, aún más difícil, de haber hecho el bien a innumerables lectores, no está libre, naturalmente, de algunos defectos. Es obra humana, al fin y al cabo.

Tiene algunos pequeños errores de detalle y algunas otras fallas o puntos discutibles. Pero tocan a hechos o personajes secundarios y episódicos, y no a la persona misma ni a las actuaciones personales del P. Hurtado. No empañan, por lo mismo, ni menos aún deforman, la presentación de lo que el libro ofrecía darnos acerca de él.

De todos modos, resulta explicable el que algunas personas, por una u otra razón más afectadas por esos detalles, hayan reaccionado desproporcionadamente en contra del libro y hayan perdido un poco de vista sus excelencias. Es explicable y es humano.

Pero también ha habido otra reacción desfavorable, muy diversa (aunque, a veces, anda junta con la anterior y hasta es su causa más efectiva). Se funda, no en defectos, sino en positivos méritos del libro. Lo que disgusta a estos críticos consiste en que Magnet presenta un Padre Hurtado demasiado exacto. Lo describe tal como fue en múltiples aspectos y actuaciones que, siempre, les resultaron antipáticos y hasta insoportables. Por eso, las mismas oposiciones que, en vida de él, se alzaron contra el Padre, reaparecen ahora con ocasión de este libro que lo retrata fielmente, y se descargan contra el libro mismo.

Habrían deseado esos críticos un retrato suavizado, reducido a sólo algunas de las actividades efectivas del Padre; es decir, sólo a aquéllas que no les caían mal y hasta les caían bien. (1). Un Padre Hurtado con Hogar de Cristo, charlas pedagógicas, predicación (es decir, ciertas predicaciones), Ejercicios Espirituales y hasta vocaciones. Pero sin ASICH, ni publicacaciones o predicaciones de justicia social, ni resistencia a ser manejado por políticos que pretendían darle normas.

Sobre todo, lo último. Porque ahora resulta — es decir, antes también venía a resultar— que precisamente el resistirse a servir de respaldo religioso a ningún partido político, es tachado por algunos de ..... ¡hacer política!

En la prensa, ha sido Alone el intérprete de quienes han atacado el libro por su exactitud en tales puntos. En su Crónica Literaria de "El Mercurio" se desentendió casi del todo de su papel de crítico literario (en lo cual, aunque no indiscutible, es competente), para enzarzarse en consideraciones políticas y en dar lecciones de teología pastoral, espiritualidad y hasta derecho canónico, y llamar al orden a los que han infringido esas sus normas eclesiásticas.

A primera vista se podía notar que el crítico literario había abandonado el campo de su competencia, y andaba desorientado. Fuera de su especialidad, hasta resultaba una gracia el que no hubiera desbarrado aún más.

Es decir, no lo hizo ahí en "El Mercurio". Pero, al dar su acostumbrada repetición de tema, en "Zig-Zag", sobrepasó todo lo que podía temerse de esas excursiones de un crítico literario por terrenos desconocidos para él.

Insistía, por supuesto, en algo que ya había dicho en "El Mercurio"; o sea, en que "los jóvenes de ahora no quieren esperar pacientemente, como antaño, que sus padres bajen a la tumba: los empujan a ella con todas sus fuerzas". Figuradamente, se entiende: o sea, respecto a opiniones políticas. Por eso, dedicaba el nuevo artículo a defender el cuarto mandamiento.....

Ya había dicho eso en "El Mercurio". Pero ahora quería dar pruebas concretas. Creyó encontrarlas en cierto artículo publicado hacía ya muchos meses en "MENSAJE" por un distinguido colaborador. La demostración de lo afirmado por Alone estaba, según éste, en que dicho artículo, que no parece haber sido leído por

(1) Es característico un rasgo que, hace algunos años, me contaba un Obispo. Cierta pariente de él, ya de bastante edad, le decía después de haber escuchado al P. Hurtado una predicación acerca de la castidad: "¡Qué bien habló el Padre! ¿Por qué no predicará siempre sobre estos temas en que lo hace tan bien, en vez de meterse a hablar de justicia social y otras cosas así, donde se expone a decir tantas imprudencias?"

el crítico, fué objeto de una publicación contraria, muy posterior, del padre del articulista. (2).

Para Alone, ahí había un atentado contra el cuarto mandamiento. Pero entiéndase bien: no quería él aludir a la actitud posterior, es decir a la del padre contra su hijo, y que éste recibió sin replicar cosa alguna. No, nada de eso. La falta estaba en el hijo, en su actuación muy anterior y en la cual nada había que se refiriera al padre. No se ve cómo podía haber ahí falta contra él. Sin embargo, así lo decretó Alone. El sabrá por qué.

Siguiendo con sus demostraciones, y afirmando equivocadamente que ese hijo pertenecía a la Compañía de Jesús, Alone extendió a toda la Orden la acusación de estar en contra del cuarto mandamiento, y añadió otras pintorescas reflexiones.

La acusación era inverosímil. No pareció conveniente refutar algo que se deshacía solo, que no presentaba consistencia alguna. Bastaba con hacer ver la falsedad de los materiales empleados por Alone para sus "demostraciones". Por eso, el autor de las presentes líneas escribió para "Zig-Zag" una breve respuesta titulada "Datos personales", en la cual se limitaba a mostrar que esos datos proporcionados por Alone y en los cuales apoyaba sus conclusiones, sólo eran un producto de su fantasía. Mal podían fundamentar cosa alguna, siendo ellos mismso falsos.

No hay para qué detallar aquí lo que pasó con "Zigzag". El hecho es que, incluso después de una insistente comunicación del R. P. Provincial de la Compañía para que se publicara esa respuesta, esto no se hizo por esa revista.

A continuación reproducimos ese escrito que "Zig-Zag" no publicó.

DATOS PERSONALES.

Es Alone un escritor personalísimo. Su estilo, sus impresiones, sus puntos de vista, tienen ese mérito y ese encanto.

Lo malo está en que los datos que emplea son también, con frecuencia, bastante personales. Simples creaciones del artista.

Así, en "Zigzag" del 22 de Enero último, pese a decirnos que "existen documentos escritos" que "ahí están, documentalmente", parece no haberlos leído. Presenta y comenta los hechos con olímpica prescindencia de lo que objetivamente han sido y de lo que esos documentos dicen.

Nos habla ahí de cierta "pastoral del arzobispo de Guatemala, terminantemente condenatoria del Gobierno" que entonces había en ese país. Eso, además de diferir del texto mismo del documento, ha sido rechazado con firmeza por el propio Arzobispo a quien se lo atribuye. Su pastoral no condenaba al Gobierno mismo, ni menos aún aprobaba o promovía la insurrección o la intervención extranjera. Atacaba al comunismo, su doctrina, su acción, su propaganda, sus métodos; y exhortaba a oponérsele decididamente, por todos los medios legítimos, sobre todo por la sincera y pronta implantación de "la justicia social cristiana" junto con la caridad, lo que constituye, según la pastoral, "el mejor medio para combatir el comunismo y sus nefastos brotes".

Cuando los comunistas de allá "malinterpretaron" dicha pastoral (como dice el mismo Arzobispo en la pastoral siguiente), dándole ese alcance político dirigido contra el Gobierno, el Prelado, que lo había evitado cuidadosamente, protestó con energía y rechazó esa confusión de dos cuestiones diversas. Y la revista católica centroamericana "Eca", que junto con otros anticomunistas extremosos había incurrido en esa misma equivocación, hubo de retractarse expresamente, en su número de Junio, pp. 289-290.

Se refiere después Alone a un artículo chileno que, según él, "apoyaba al Gobierno comunista de Guatemala, socavando las afirmaciones arzobispales". Nuevo dato personal. Ni el artículo apoyaba a nadie (se limitaba a rechazar el procedimiento antijurídico empleado), ni menos aún desconocía las efectivas afirmaciones arzobispales, que, según acabamos de indicar, trataban de objeto muy diverso de la insurrección e intervención estudiadas en ese artículo.

Siguen otros datos personales de Alone, igualmente originales del escritor. Así, exhibe ese mismo artículo como un caso específico de oponerse al cuarto mandamiento, por el solo he-

(2) Es profundamente lamentable el poco tino con que Alone, obsesionado por su tema del cuarto mandamiento, fue a resucitar ese penoso incidente. Al hacerlo, nos ha forzado a aludir aquí a él, siquiera de paso, para poder referirnos a lo afirmado por Alone y a las conclusiones que sacó. Si no hubiera sido por esta necesidad, habríamos continuado guardando el piadoso silencio que, hasta la intervención de Alone, fue común acerca de esa publicación.

cho de que, mucho tiempo después de escrito y publicado el artículo, fue insertada en la prensa una carta paterna contra él. Esa carta pública no fué replicada por el hijo; pero, por lo visto, el cuarto mandamiento personal de Alone prescribía además el que hubiera sido proféticamente adivinada y considerada esa carta desde antes que existiera.

El crítico añade y comenta largamente el "detalle" personal de que ese hijo "era, a su vez, padre de una orden religiosa" determinada. De nuevo, la realidad está en desacuerdo con la creación del artista. El sacerdote aludido ahí no pertenece ni ha pertenecido nunca, ni como padre ni como hermano, a esa Orden religiosa o a cualquiera otra.

Nada tiene de extraño el que, fundado en datos tan personales, Alone llegue a afirmar que "palabras hay de las que llaman sagradas que se encienden en su contra" (del cuarto mandamiento), o que toda una Orden religiosa "se pasa al enemigo, borra el cuarto mandamiento" y comete mil crímenes de "rebeldía metódica" y otros más.

Todo eso se explica dado el modo personal de escribir historia propio de Alone.

Tiene únicamente el inconveniente de que así, en vez de historia, sólo hay "historias", enteramente personales también.

LA SANTIDAD Y LA POLITICA.

Después de muchas esperas, "Zigzag" se limitó a reproducir unas tres líneas de esa respuesta. Mientras tanto, Alone había publicado en esa revista otra repetición más de lo que había dicho en "El Mercurio", titulada "La santidad y la política".

Aparecía ahí de nuevo su preocupación por el cuarto mandamiento. Pero ahora insistía más sobre el peligro de que la santidad se contamine con la política; "y no de la grande o celeste, sino de la agria, de la corrosiva que hace reñir, basada en el odio". Imposible la santidad con tal acompañamiento.

Por supuesto, para Alone, lo mismo que para el más típico liberal estilo siglo XIX o para cualquier déspota, lo mismo que para Perón o para Tito, es "política", de la condenable, todo aquello en que a ellos no les agrada que intervenga la Iglesia. Así, "nuestro vecino justicialista", sin ir en contra de la religión, según él, sino únicamente contra las "actividadse políticas", prohibe la procesión mariana del 8 de Diciembre, encarcela sacerdotes reos de haber predicado la doctrina católica, dicta leyes inmorales de represalia y amenaza con peores medidas. Hace un tiempo, en Méjico era "actividad política" perniciosa el celebrar Misa, porque la legislación vigente lo prohibía salvo contados casos. Hubo época en que era "hacer política" corrosiva el negarse a quemar incienso a los ídolos, porque el Imperio pretendía obligar a ese rito. Hasta el simple "non licet", de ámbito sólo matrimonial, de San Juan Bautista a Herodes, fue tomado por "oposición política" sumamente agria, sobre todo para Herodías. Y aun la declaración divina de Cristo de que El era realmente el Hijo de Dios, fue acusada de "rebeldía política" contra el César.

Como se ve, no es inconveniente para la santidad, ni siquiera para la canonización, como pretende Alone, el haber incurrido en alguna acusación de "hacer política", emitida por alguien que cambie a su arbitrio el sentido de las palabras, o extienda ilegítimamente su alcance. Por eso, aunque haya quienes pretendan calificarlo de "política" agria y corrosiva, no lo es la simple proclamación de la doctrina de la Iglesia, de toda su doctrina, incluída la tocante a justicia social, ni el urgir su efectiva implantación, conforme a las directivas expresas de la Santa Sede, ni el condenar como anticristiano un orden de cosas que se aparta de tales enseñanzas.

Eso sí lo hizo el Padre Hurtado, y no veía que en conciencia pudiera dejar de hacerlo. Fue atacado por ello y su actuación fue calificada por muchos como política; pero sólo era su legítima y pura acción de sacerdote, su cumplimiento del papel religioso de dar testimonio de la verdad cristiana, de toda esa verdad, guste o no a quienes la oyen. Deber de buen católico, de buen sacerdote, de buen jesuíta. Que haya sido y sea ahora calificado de "intervenir en política", por Alone o por Perón, no altera las cosas. Gracias a Dios, no son esos pontífices laicos quienes han de fijar el genuino sentido del mensaje evangélico, o trazar la pauta de los deberes propios del ministerio sacerdotal .

La doctrina católica no pasa a ser tema exclusivamente político por el hecho de que algunos políticos la invadan, "toquen al altar" y se erijan ellos en auténticos intérpretes del Evangelio y de sus límites. Pese a ellos, continúa siendo doctrina católica; y los sacerdotes y fieles, al profesarla y propagarla, no "hacen política", sino obra religiosa.

Es lo mismo que pasa con los críticos literarios. Si ellos abandonan el campo de su competencia y se ponen a pontificar acerca de lo que el clero ha de hacer o lo que se requiere para que algún santo pueda ser canonizado, no por eso dichos temas dejan de ser religiosos y pasan a ser puramente literarios.....

Alguna vez, sin embargo, en medio de esas equivocaciones, Alone acierta, aunque sea por casualidad, con el verdadero sentido de la política, ajena al ministerio sacerdotal. Es cuando pide que el sacerdote no se mezcle en las contiendas partidistas. Pero propone como perfecto modelo de ello a un tío suyo, quien, en día de elecciones, apenas si condescendió en ir "a pasearse, rezando su breviario, por el corredor de una casa". Los electores podían ver que, ese día, él estaba ahí, en esa casa. "Nada más. Eso bastó. La elección quedó ganada", concluye ingenuamente el crítico literario.

Se trata de un dignísimo sacerdote que murió hace medio siglo. "Santo antiguo", como dice Alone. A pesar de que en el libro de Magnet está perfectamente claro, parece que el crítico ignora que, en el tiempo transcurrido desde entonces, la Santa Sede ha dado y urgido normas bastante más severas. Eso, que Alone presenta como ejemplar abstención partidista, como "un buen símbolo del papel que corresponde a la Iglesia en esa clase de batallas", no basta para satisfacer las prohibiciones de que "el sacerdote no aparezca favoreciendo a un partido más que a otro" o influyendo "en favor de un determinado partido". Y ciertamente, el Padre Hurtado jamás llegó a permitirse ni siquiera esa que al crítico le parece inocente concesión electoral. El no intervenía, en forma alguna, en favor de ningún candidato o partido. (3).

Precisamente fue su negativa absoluta a mostrarse inclinado en favor de ningún partido determinado (ni siquiera yéndose a rezar el breviario en donde pudiera influir electoralmente. ...), fue esa su obstinada oposición a participar en actitudes o actividades partidistas o a aceptar que se pretendiera calificar a los católicos según ellas, fue esa su entera prescindencia partidista, lo que le atrajo dificultades y ataques de parte de ciertos dirigentes políticos que, a toda costa, procuraron que influyera en pro de ellos. Es cosa que el libro de Magnet deja bien en claro.

Por otra parte, resulta curioso que Alone, pese a propiciar la prescindencia partidista del clero, muestre bien claramente que también él preferiría que el P. Hurtado hubiera intervenido, con tal que lo hubiera hecho en ese mismo sentido en el que fue insistentemente presionado para hacerlo (es decir, en el de terminar con lo que Alone califica de "herida moral, social, religiosa y política, profunda, que sangra". El P. Hurtado no contribuyó en forma alguna a producirla o fomentarla; pero tampoco quiso ser instrumento de los políticos que procuraban utilizar la religión para liquidar ese problema de orden simplemente partidista y respecto al cual, como a otros similares, la Iglesia reconoce libertad a los fieles).

La verdad es que, unos lamentándolo y otros aprobándolo, todos reconocen que el Padre Hurtado jamás intervino a favor de ningún partido político determinado. El libro de Magnet, tanto por sus explicaciones como por los documentos que reproduce, tiene el mérito de no permitir duda alguna seria al respecto.

En realidad, en el fondo de todo lo que Alone ha escrito sobre estos asuntos ajenos a su competencia, hay un desconocimiento básico, no sólo de esas materias, sino aun de lo que significa y vale la verdad, de lo que exige su servicio y de que no es posible guiarse frente a ella "por simple cálculo humano". Precisamente ese vacío respecto a la verdad, comprensible es un escéptico o agnóstico, explica también el que, ante actitudes de quienes proceden por convicción, se haya creído decisivo el invocar el cuarto mandamiento.

"Amicus Plato, sed magis amica veritas": "Amigo, Platón; pero más amiga, la verdad", dice el adagio. Y Cristo aún más explícitamente nos dijo que, cuando está en juego la verdad, El mismo "vino a separar al hombre, de su padre; y a la hija, de su madre" (Mat., 10, 35). No es eso violar el cuarto mandamiento, sino reconocer que "el alma sólo es de Dios" y sólo a El debe un homenaje incondicional y absoluto.

Quizás esa misma despreocupación por la ver-

---

(3) Esa actitud de irse a rezar el breviario en sitio tan estratégico implica incluso una intervención política mucho mayor que la carta del P. Vives que tanto escandaliza a Alone. Sólo es una carta privada, en la que informa, en pleno 1931, sobre la situación chilena, a un amigo ausente del país desde años. En cambio, su actitud de prescindencia partidista queda en claro en otra carta en la que trata precisamente de cómo comportarse ante el partido Conservador (p. 61 del libro).

dad explique también el que, para una innecesaria defensa del cuarto mandamiento y para hablar de la santidad y la política, el crítico literario haya incurrido en tantas ofensas contra el octavo.

Julio Jiménez Berguecio, S. J.

SEMINARIO INTERAMERICANO DE EDUCACION SECUNDARIA

En Santiago de Chile del 3 al 23 de Enero de 1955, auspiciado por la Organización de los Estados Americanos y el Gobierno de Chile ha funcionado el Seminario Interamericano de Educación Secundaria en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, con representación de más de veinte países americanos y europeos, estos últimos en calidad de observadores.

La Delegación de Chile estaba compuesta por el Ministro de Educación Don Oscar Herrera, el Superintendente de Educación Don Enrique Marshall, el Director General de Enseñanza Secundaria Don Miguel A. Vega, el Decano de Filosofía de la Universidad de Chile Don Eugenio Pereira y el Rector de la Universidad Católica de Valparaíso R. P. Jorge González S. J.

La Agenda constaba de cinco temas principales: Naturaleza y fines de la Educación Secundaria; Organización y Administración; Planos y Programas; Métodos, Técnica y Profesorado. Desde el primer día los participantes, delegados, asesores y observadores, se dividieron en varias comisiones para estudiar cada uno de los puntos de que constaba el tema. Durante la primera semana se destinaron las sesiones plenarias de la tarde a escuchar distintos informes relacionados con el primer tema considerado fundamental para orientar los demás trabajos del Seminario.

Numerosas monografías impresas en Washington y escritas en diversos idiomas se distribuyeron a los participantes como material informativo para los estudios de los distintos temas de la Agenda. Varios delegados presentaron un panorama de la enseñanza secundaria en sus respectivos países insinuando apenas los principios filosóficos y los objetivos pedagógicos que dirigían esa enseñanza.

A través de esos informes se pudo apreciar una marcada tendencia humanista y un deseo general de orientar la educación secundaria por caminos menos rígidos y uniformes. Desde el primer momento se notó sin embargo en algunos delegados, principalmente centroamericanos la influencia de una corriente pragmática dirigida por el Educador Norteamericano Thomas Henry Brigss y el Dr. Cebollero que contrastaba con otra más tradicional y humanista defendida prinicipalmente por el profesor colombiano Dr. Nieto Caballero a la que adherían junto con los observadores europeos no pocos delegados americanos y chilenos.

Llamó justamente la atención la carencia de principios filosóficos demostrada en la mayoría de los trabajos e informes presentados y resulta difícil comprender que en un Seminario de paises que tienen en el cristianismo su principal vínculo de unión no haya aparecido en ninguno de los informes la palabra "cristiano", mientras tanto caudal se hacía de conceptos como "democracia", "igualdad", etc. (1).

Otra omisión difícil de explicar es la de la enseñanza particular, en circunstancias en que el mismo trabajo del Dr. Cebollero que sirvió principalmente de base, por sus estadísticas, a los estudios realizados, reconocía la importancia de la enseñanza particular. Estos silencios parecían reflejar una verdadera consigna de los hermanos masones y de los laicistas que por desgracia en todos los paises americanos tanta influencia han ejercido en la educación.

En general no hubo debates ni necesidad de acudir a votaciones; pero la mayoría de los informes de comisiones adolecen de esa vaguedad y eclecticismo propios de las componendas a que se llegaba para dar gusto a todos los pareceres. El único punto abiertamente discutido fué el relacionado con el Estado Docente y la Libertad de enseñanza como veremos al tratar el Segundo Tema.

En las sesiones plenarias de la tercera semana se leyeron los informes presentados por las comisiones y a continuación en lugar de debate se abría una inscripción para los delegados oficiales que tuviera algún reparo, los que pa-

(1) Nuestros Obispos ya han hecho publica su protesta contra esta tan injusta y grave omisión. Véase el texto en el Diario Ilustrado, 8—II—1955.

saban a formar una comisión revisadora que debía presentar después un nuevo informe.

NATURALEZA Y FINES DE LA EDUCACION SECUNDARIA.

El trabajo presentado por el Grupo I sobre Naturaleza y fines de la Educación Secundaria constaba de 17 páginas velografiadas y se distribuyó como todos los otros a los asistentes a las sesiones plenarias. En él se habían concentrado los informes de las diversas subcomisiones en que se había dividido.

Después de una Introducción explicatoria del modo cómo se trabajó, viene un desarrollo histórico de la Educación Secundaria en los países latinoamericanos desde los tiempos de la Colonia hasta los actuales. "En lo que se refiere al contenido de los planes y programas, dice, ellos estuvieron determinados en la colonia por las artes liberales del **trivium** medioeval: gramática, retórica y dialectica, con predominio de la primera y de la última, todo en latín. La lucha contra el latín, en el cual no quiere verse sino uno de los últimos vestigios de la colonia, es uno de los aspectos de la educación en nuestros paises durante el siglo XIX. El humanismo clásico que comenzó en Europa siendo una respuesta a problemas vivos de su tiempo y que se esforzó por reubicarse en la sustancia propia de la cultura occidental, al desplazarse hacia América degeneró en un simple estudio de las formas y exterioridades del pensamiento. En la segunda mitad del siglo la enseñanza aspira a modernizarse por la introducción de contenidos científicos, a lo que contribuirá poderosamente el positivismo". Y resume el desarrollo histórico diciendo que "la enseñanza secundaria hispanoamericana tiende a evolucionar: a) desde una educación que solo conduce hacia la Universidad, hasta una amplia preparación para la vida, b) desde una educación de clase, hasta una educación ampliamente democrática, c) desde planes de estudios a base de contenidos desinteresados y formalistas hasta contenidos útiles y realistas".

A continuación el informe presenta un cuadro de las tendencias predominantes en la vida social, económica y política de los paises latinoamericanos haciendo algunas comparaciones con los Estados Unidos. En el punto de vista social destaca lo que llama desplazamiento vertical y horizontal de la población, esto es, la ascensión en la escala social de grandes sectores del proletariado para formar una clase media cada día más influyente y la emigración de las poblaciones rurales hacia los núcleos más poblados".

"Otro fenómeno social de indiscutible importancia, añade el informe, es la alteración ocurrida en la estructura familiar". Después de anotar tan grave antecedente sorprende que no se haga ninguna recomendación para que la escuela procure inculcar la importancia de la estabilidad familiar amenazada sobretodo en los tiempos actuales por la disolución del vínculo matrimonial, se contenta con advertir que esto determina un aumento de la responsabilidad educativa en las instituciones escolares. Gracias a la intervención del delegado chileno R. P. Jorge González, esta pobre conclusión fué después completada con ideas positivas y constructoras.

El informe presenta otros hechos como exigiendo una impostergable revisión de los principios (!), finalidades y organización de nuestra educación secundaria: 1) el crecimiento de la matrícula secundaria es muy superior al de la población, 2) el número de alumnos que termina sus estudios secundarios aumenta notablemente. Esto lo explica en parte por el acceso a la escuela secundaria de la clase media y de grupos cada vez mayores de las clases trabajadoras y por el amuento de la asistencia femenina debido a las condiciones modernas de la mujer en la sociedad.

Con gran acierto deduce el informe que nuestra escuela secundaria concebida originariamente como una estructura uniforme y rígida para una población homogénea— debe adaptarse a la creciente heterogeneidad de su población escolar. Ojalá en Chile escuchemos esta sugerencia.

Un resumen del interesante trabajo preparado en gran parte por el asesor chileno profesor Piga, analiza desde diversos puntos de vista las características de ese período crítico de la vida, la adolescencia. Como consecuencia de varios de esos factores y necesidades del alumno se exige la "diversificación del plan de estudios y de los programas", deplorando una vez más "la rígidez del plan de estudios con iguales exigencias para todos y los programas enciclopédicos llenos de contenidos muertos....." (¿entenderán alguna vez nuestros técnicos?)

Un punto importantísimo del informe y que necesitó serias correcciones de parte del sector católico, fué aquel en que reconocía "la imperiosa necesidad del joven de comprender el

sentido de su vida y en general de la existencia humana, de definir la relación entre hombre y mundo y de armonizar esta concepción del universo con algún conjunto de ideales filosóficos, religiosos o políticos". Cuando uno esperaba alguna referencia a las grandes verdades de la filosofía cristiana que explican perfectamente esos legítimos anhelos de la juventud, y cuando se creía necesaria la recomendación de orientar a los jóvenes por el único camino que puede asegurarles el éxito en la vida dándoles una base sólida para la rectitud moral, concluía el informe en su texto primitivo "a este respecto la escuela secundaria democrática debe, por sobretodo defender con invariable firmeza la conciencia de los jóvenes contra todo intento proselitista o sectario, darles con responsabilidad moral e intelectual las fuentes de información objetiva que necesitan y desarrollar al máximum su espíritu crítico". Claro que los hermanos masones no llamarán proselista ni sectario al que en estas escuelas neutras infunda en los alumnos la indiferencia religiosa, ni el ateísmo materialista verdadero ideal de la enseñanza laica preconizada. Nuevamente la intervención del P. González consiguió incorporar algunas recomendaciones a la escuela para que oriente positivamente a los alumnos en tan importantes problemas.

Al intentar dar una definición de la finalidad de la educación secundaria, dice el informe: "su finalidad esencial es formar al individuo como hombre y como ciudadano y estimular su vocación como futuro productor de bienes y servicios" y tratando de dar una nueva definición de humanismo añade: "debe hacerse un esfuerzo por elaborar el contenido de las nuevas humanidades, en correlación con la nueva idea del hombre (?), de la sociedad, y de la cultura"..... "Hemos creído que es obligación del Seminario reiterar la importancia de una genuina formación humanista en la segunda enseñanza. Reconoce que las humanidades, que han evolucionado de sus primitivos contenidos de letras clásicas a la incorporación de la ciencia, experimenta hoy una seria crisis de crecimiento, por su moderna tendencia de incorporarse las técnicas y las ocupaciones útiles, lo cual les plantea dificultades de reajuste interior, en cuanto al recargo de su plan y programas de estudio. Insiste en que las humanidades son un espíritu y no se confunden con la esclavitud de los educandos a una determinada materia de estudios.

Entre las "recomendaciones" del informe destacamos la 6ª. "que se abandonen definitivamente los planes y programas uniformes y rígidos, con unas mismas exigencias para todos los alumnos y que se les reemplace por planes y programas flexibles.....", la 9ª. "que los Estados aseguren la gratuidad de la educación secundaria", la 14ª. que se refiera a la coeducación, moción que mereció serios reparos principalmente de la delegación colombiana, la 17ª. que las escuelas secundarias disfruten de suficiente autonomía en su organización y administración y la 22ª. que enumera los numerosos objetivos específicos de la escuela secundaria, desde el desarrollo del organismo y conservación de la salud física y mental hasta el desarrollo de una concepción del mundo y la vida inspirada en los más altos valores de nuestra cultura, en la cual se integren definitivamente el pensamiento y la conducta.

ORGANIZACION Y ADMINISTRACION

El informe del Grupo II sobre Organización y Administración fué sin duda el más pobre de los presentados y, sin embargo, el que se prestó a más acalorados debates, por la peregrina idea de comenzarlo con una inoportuna declaración sobre el Estado docente y la libertad de enseñanza. "La educación, decía el texto primitivo, es función primordial del Estado. Se mantendrá el principio de libertad de enseñanza. El Estado fijará las condiciones y forma de ejercicio de la enseñanza privada". Al momento de ser leído, numerosos delegados de Colombia, Chile y otros paises y los observadores de España, mostraron su desacuerdo con esos principios contradictorios, anacrónicos y tan confusamente expresados. Desgraciadamente la comisión revisadora que se constituyó no encontró una fórmula que aunara opiniones tan diversas. Se optó por suprimir del informe esa referencia que no parecía ser objeto del Seminario. Esta determinación se tomó por unanimidad y contaba con la aprobación del Ministro de Educación de Chile; no obstante esto, debido a la intransigencia de algunos delegados y con el apoyo de asesores chilenos, se convocó a una reunión nocturna el último día del Seminario, en circunstancias que los delegados oficiales chilenos se habían alejado en la creencia de que ese asunto estaba terminado, y a pesar de la oposición de Colombia, Ecuador y

otros, se formuló una declaración que si bien no es tan atentatoria a la libertad de enseñanza, cae en la misma vaguedad y se puede prestar a toda clase de abusos y contrasentidos. Dice, en efecto, que la educación es función preferente del Estado, que se mantendrá la libertad de enseñanza que consagran las cartas constitucionales y que el Estado supervigilará la educación particular. El cambio de la palabra "primordial" por "preferente" (mal plagio de nuestra frase constitucional. "La educación es atención preferente del Estado") no disminuye la oscuridad de la frase suplida, aunque sí disminuye algo su fuerza.

Merece comentario la recomendación de que "la promoción de los alumnos sea por asignatura o por la mayoría de las mismas, más bien que por grados, y que se tienda a aplicar en todo lo posible el principio de flexibilidad dentro de ese criterio de promoción". Idea interesante que, como otras muchas, parece que no pasarán nunca de ilusiones que chocarán con las dificultades de administración y organización propias de paises con escasos recursos pedagógicos.

Casi el único punto de verdadero interés en este segundo informe es el relacionado con el sistema de evaluación y calificaciones, verdadero escollo de tantas bellas iniciativas.

"La apreciación del rendimiento escolar, dice muy acertadamente, no debe limitarse a la prueba del examen: debe comprender de modo especial una evaluación de las características y desarrollo de la capacidad intelectual del alumno, de su habilidad general, de sus hábitos, de estudio y de trabajo, etc...." y magnificamente añade, "el examen ha de perder el carácter inquisitivo que todavía lo caracteriza". Extraña que no se haga mención del profesor cuyo parecer ha de ser evidentemente decisivo en la evaluación de sus alumnos. Con todo, entre las correcciones hechas al informe se hizo especial hincapié en la transcendencia de la labor del año, lo que equivale a reconocer la prioridad del juicio del profesor.

PLANES Y PROGRAMAS.

El informe del Grupo III sobre Planes y Programas era sin duda uno de los esperados con mayor interés por la importancia y actualidad del tema. No se podía esperar que la comisión elaborara planes y programas concretos, pero interesaba conocer la orientación que recomendaría para las deseadas (y temidas) reformas de programas.

Tranquiliza el que desde su Introducción aconseje "obrar con mucha prudencica en materia de reforma educativa, para no lanzarse a aventuras inútiles y a menudo perjudiciales".

Después de una larga enumeración de las características de un buen plan y programa, el informe presenta una atinada y muy exacta crítica de los planes y programas actuales, entre cuyos defectos anotamos los siguientes: 1) desorientación con respecto al fin principal de la educación secundaria: se ha perdido de vista la formación del hombre para darle mayor énfasis a la preparación preuniversitaria, y podríamos añadir que ésta tampoco la consigue; 2) tendencia al memorismo enciclopé, dico, en vez de una formación dinámica de la mente; 3) excesivo intelectualismo formalista, con menoscabo de la debida atención a las actividades y experiencias que tienden a formar actitudes y hábitos necesarios para una plenitud de vida; 4) notable recargo de horarios y materias de estudio, lo cual dificulta no sólo el aprendizaje sino también la formación de la personalidad.

Para evitar la precipitación y los fracasos en que se ha incurrido frecuentemente al intentar reformar los planes y programas, el informe propone sabias y prudentes medidas, pues considera que se trata de "una tarea compleja, continua y eminentemente técnica y que por lo tanto debe ajustarse a un proceso metódico y racional".

Recomienda establecer un organismo técnico permanente de planes y programas, y considera que la aplicación de los mismos ha de ser parcial, graduada y progresiva, debiendo previamente prepararse el profesorado y el público y contarse con los recursos necesarios.

Al tratar del contenido de los planes y programas propone organizarlos en dos grupos de asignaturas y actividades: uno común y obligatorio, que ofrezca a todos los alumnos los contenidos básicos de la cultura y contribuya a la unificación del espíritu nacional y otro optativo que ofrezca oportunidad para la diferenciación de los alumnos.

Termina el trabajo del Grupo III con algunas proposiciones para facilitar la posibilidad de adoptar bases comunes para los programas de educación secundaria en América Latina.

METODOS Y TECNICAS.— PROFESORADO

El informe del Grupo IV sobre Métodos y Técnicas es de carácter más científico y especializado, como correspondía al tema propuesto. Contiene sabias y útiles recomendaciones para el aprendizaje y enseñanza y formula interesantes principios sobre la orientación vocacional de los alumnos resumiendo varios trabajos de profesores especialistas.

La comisión encargada del Tema V de la Agenda oficial sobre el Profesorado, presentó un largo informe que tiende a hacer resaltar "que la docencia requiere por su índole misma, no solamente una vocación definida, sino también una sólida preparación especializada, y que su ejercicio adecuado solo puede garantizarse mediante un conjunto de medidas que aseguren al maestro el ambiente óptimo para el desempeño de sus funciones."

"El único camino idóneo, agrega, para llegar a resultados satisfactorios es el de equiparar razonablemente las expectativas de orden moral y económico que pueden fundarse en la profesión docente con aquellas que ofrecen otras profesiones". Como condición **sine qua non** para el mejoramiento del profesorado recomienda con toda razón "elevar el **status** económico y social del magisterio secundario".

Entre las recomendaciones prácticas que da para la mejor selección, nombramiento, promoción y remuneración del profesorado conviene notar que considera la remuneración por hora de clase "un sistema inapropiado" y aconseja un modo que entre otras condiciones sea compensación económica justa, permita la permanencia del profesor en la escuela para que puede atender los distintos aspectos de la actividad docente.

CONCLUSION

En nuestro trato con delegados y observadores de distintos paises pudimos apreciar que los educadores chilenos ocupan por su número y calidad un lugar preeminente en la docencia latinoamericano, pero pudimos también apreciar que en pocos o quizás en ningún país existe hoy día un sistema educacional tan rígido y uniforme y con un monopolio estatal tan irritante como en nuestra patria.

El Seminario Interamericano de Educación secundaria ha sido a nuestro parecer un gran paso dado en el noble afán de perfeccionar nuestro sistema pedagógico, y el Gobierno de Chile ha dado a América un hermoso ejemploplo de preocupación por los problemas educacionales al ser junto con la Organización de Estados Americanos el promotor de este torneo, pero al mismo tiempo ha contraído un grave compromiso de ir en la vanguardia en la aplicación de las recomendaciones hechas en el mismo Seminario.

Creemos que las conclusiones del Seminario significan en general un notable progreso en el estudio de los problemas de la educación general y en Chile ganaríamos mucho con seguir sus directivas, pero lamentamos que el modo de desarrollarse el Seminario no haya permitido un mayor intercambio de ideas en debates bien dirigidos entre los delegados de distintos paises.

Ya hemos advertido la falta de principios cristianos que se advierte en los informes y el desconocimiento práctico que se hace de la enseñanza particular y solo queremos agregar que estos defectos tan notables son comunes en nuestros educadores y nos revelan una mentalidad laica producto de nuestro liceo que creemos es de muy graves consecuencias.

Es curioso que muchos delegados influenciados por doctrinas pragmáticas de procedencia norteamericana, no mencionan para nada en cambio la libertad de enseñanza que existe en esa gran nación y parten de una filosofía totalitaria al querer implantar un régimen del más absoluto monopolio estatal en materia de educación.

Esperamos que la aplicación en nuestra patria de las recomendaciones sobre flexibilidad de planes y programas y un sistema de evaluación más justo que el actual se traduzca en una liberación del pesado yugo de programas recargados y controles antojadizos, que permita dar una formación integralmente humana a nuestra juventud.

Gustavo Arteaga Barros, S. J.

Cine

UN FILM EXISTENCIALISTA
EL SALARIO DEL MIEDO
(Le Salaire du peur)

Filmsonor Año 1953 Francia
Director: Henri J. Clouzot
Charles Vanel, en papel de Jo
Yves Montand, en papel de Mario.

Este film mutilado, tal como lo verá nuestro público y el de toda América, podrá parecer a muchos un drama intenso, de elevada técnica artística y de un fuerte mensaje social. Se discutirán sus valores estéticos y su fiel retrato de la época actual en que tantas almas desesperadas patalean como escarabajos.

Un mísero poblado, junto a pozo petrolíferos de un lugar centroamericano, es su primer escenario. De vez en cuando aterriza un avión de pasajeros. Acaba de empezar el film y ya ha pisado tierra un hombre bajo, entrado en años, moviéndose como un capataz. Es solo un hombre en busca de trabajo. Miseria..... lo único que le sale al encuentro. Gente hambrienta, vestida con harapos, negros debilitados por el paludismo y niños idiotas. Pronto topa a otro francés, joven alto, desarrapado en cuerpo y alma: Mario. Se harán íntimos hasta la muerte. Estran en la hostería, al rancho sembrado de mesas sucias, de gente bebiendo ociosamente, de mujerzuelas que se ofrecen a pesar de su absoluta falta de atractivo. Mario explica a Jo, el recién llegado, que la vida es allí lo mismo que la muerte. No se consigue ganar el dinero suficiente para tomar otro avión y regresar a la tierra civilizada.

Jo visita al jefe norteamericano de la SOC. Durante el film no hay muchas frases contra los americanos, ni éstos toman el látigo. Al contrario, son amables. Pero el cuadro de miseria obrera y de explotación humana y de contraste entre las viviendas y los cementerios de unos y de otros es elocuente hasta el punto de que uno olvida que se está presenciando un drama artístico y sólo se piensa en un discurso enervante. En una reunión privada un jefe americano mostrará su desprecio por cualquier posible amenaza de los sindicatos obreros.

En la cantina se monta una larga escena con la sola finalidad de mostrar al forastero como un superhombre de sangre fría. Una riña provocada, al estilo western, por él mismo, le lleva a desafiar a Luigi (el italiano bonachón y mentecato, de buen corazón) abofeteándolo en el rostro para incitarlo a hundir el gatillo. En el pecho de Luigi brilla una cruz. Pero no es ésta la razón de su cobardía. Esa cruz es un objeto muerto para Henri Clouzot. También cuelga del muro una imagen devota del Corazón de Jesús haciendo un juego de siluetas con la cabeza de Jo. En la primera versión del film había una escena de baja ralea entre Mario y su querida, intencionalmente colocada debajo del mismo cuadro.

En la copia actual ha quedado un muro de la vivienda de Mario, cubierto de figuras desnudas que él saborea, mientras se divisa un Crucifijo en puesto de honor. Si alguno de esos hombres hubiese elevado su pensamiento a Dios una sola vez en todo el film se podría haber entendido una intención sana en el director. Pero así, tal como está, parece una marcada tendencia existencial materialista de relegar la religiosidad del obrero al plano de las cosas inútiles. Añadase la exclamación de Luigi en medio del desesperado hallazgo de una enorme roca que obstruye su camino: —¿Qué le hemos hecho a Dios?.....

La obra cinematográfica se divide en dos ambientes casi distanciados. Un teórico clasicista echaría de menos la unidad de lugar. Todo ese primer ambiente del campamento petrolífero no es más que presentación de personajes y situación de la tesis, como preparación al segundo ambiente: el viaje en los dos camiones, que es el desarrollo de la parte psicológica, del miedo. La presentación en toda obra dramática suele ser breve y clara y aquí se sufre la impresión de lentitud y de falta de acción central, de una médula dramática, causada quizás por la mutilación del film original. Hay por lo tanto un proceso de análisis un tanto disgregado. Me imagino a Henri Clouzot riéndose a mandíbula batiente ante todas estas disquisiciones pedantezcas y contándome el éxito de su obra, "la mejor película del semestre" como la cataloga la revista Cinema. Así es. Sencillamente hay que admitir que el cine de hoy trasciende la esfera del arte y triunfa por sus contenidos ideológicos y por sus retratos sociales.

Después de aquella presentación comienza propiamente el drama. Se incendia un pozo distante 300 millas. Sólo una explosión gigantesca podría cubrir de tierra ese volcán de lla-

mas. Se ofrecen dos mil dólares a los cuatro mejores choferes que acepten el riesgo de viajar en camiones cargados de nitro-glicerina. Son elegidos: el italiano Luigi y Bimba, un joven salido de campos de concentración alemanes. Además Jo y Mario. Una pareja en cada camión. Jo es un as del volante a pesar de sus años. Se ha ganado el puesto gracias a su valentía y exige y disputa con el jefe como un magnate. Y comienza el drama del miedo. Drama original por demás, donde se entrelazan los valores psicológicos y la tesis social con el desprecio absoluto, por parte del cineasta, de todos los valores espirituales y culturales. Dos camiones cargados de explosivos que estallarán al menor barquinazo. Y el público deberá sufrir durante una hora este doloroso viaje durante el cual se conoce hasta el abuso la debilidad humana. Jo, el superhombre, se convierte pronto en el ser más cobarde. Es tan grande su valor dramático que sólo él habría hecho de este viaje una obra maestra.

Pero no es el arte lo que más interesa a Clouzot. Su film fué realizado con la más furiosa malicia existencial. Los países americanos no veremos todo el mal que poseería la primera versión. El film fué recortado y reducido en una tercera parte poco después de su aparición.

Se comenzaba el film con un close-up de cuatro cucarachas amarradas cada una por un hilo en una pata, haciendo contorciones desesperadas, sin lograr la libertad, mientras un niño las contempla. Fiel introducción a lo que restaba por contemplar en las tres horas que duraba la proyección de este grito contra todo rastro de esperanza. Es la materia que arrastra a la otra materia, la humana..... Para el crítico italiano Nino Ghelli "El Salario del Miedo" resume toda la carrera artística de Clouzot y la ilumina con un nuevo significado". Pero al mismo tiempo reconoce en la obra del director francés "un pesimismo que no nace de la desconfianza sino de la más completa imposibilidad de luchar". (Cinema, Nov. 30—53).

Para el crítico del Time de N. York (Febr. 21—55) este film es de lo más perverso que se ha hecho. Según él, Clouzot no se interesa por emocionar a su público sino por llevarlo hasta la postración. Usa su cámara con una pericia malévola. "No es un drama de carácter, Clouzot se interesa más por las ideas que por las personas, y en el plano social su idea es simple: odiar a N. América'.'

Muchos de los que vean esta película no sabrán convencerse de su malicia. Otros muchos ni siquiera caerán en la cuenta. A lo más la hallarán cruel, terriblemente dolorosa..... Y se dirán: — al fin y al cabo es todo verdadero!....

Para ellos va este último párrafo: lo falso está más allá de la pantalla cinematográfica. En ese mundo del espíritu, de la conciencia, de la cultura, de la superación y de la esperanza a que todo ser humano tiene derecho de aspirar y que en este film se niega hasta en los movimientos de la camára, todos ellos destinados a producir la desesperación.

No dudo que mucha gente angustiada por la tentación de la desesperación se sentirá más débil a la salida del cine y muchos que poseían una débil esperanza terminarán de vaciarla a la vista del surtidor inexorable de petróleo que hacía subir el nivel del foso sin atender siquiera un segundo al aullido desgarrado del hombre sumergido en su ciénago. Petróleo precisamente ese codiciado chorro de dólares en el que se ahogan dos hombres, dos hombres muertos de miedo, dos hombres que van a morir por dos mil dólares.

Rafael C. Sánchez, S. J.

"Da pena ver algunos jóvenes tan buenos que no son buenos para nada..... Se mueven en la vida práctica como encogidos; se sienten seres de segundo orden. Se prescindió de su naturaleza, de su ambiente, para edificar su vida espiritual. La recta educación espiritual ha de dar como resultado una piedad robusta, varonil, sana y alegre, que prepare al joven para vivir independientemente la sana libertad de los hijos de Dios, siguiendo ante todo esta máxima: Hacer lo que haría Cristo si estuviese en mi lugar".

Alberto Hurtado.

Orientación Bibliográfica

Jean Villain S. J. L'ENSEIGNEMENT SOCIAL DE L'EGLISE. París, ed. Spes (3 tomos).

"Si la conducta de ciertos católicos ha dejado que desear en el dominio económico-social ello se debe con frecuencia a que no han conocido suficientemente ni meditado las enseñanzas de los Sumos Pontífices en la materia....."

Estas palabras de Pío XI en su Encíclica Divini Redemptoris (1937; N°. 55) diariamente son confirmadas por la realidad. Por esta razón, más adelante insiste en la necesidad de una formación apta en este campo. Pero sería un error creer que para un estudio de la doctrina social de la Iglesia, basta la simple lectura de las Encíclicas y demás documentos pontificios. Una preparación seria supone ir más allá; y esto es lo que pretende el P. Jean Villain S. J., profesor del Instituto Católico de París, antiguo director de la Action Populaire, y actualmente Director de la revista "Etudes".

El libro es una clara exposición de los aspectos más sobresalientes de las enseñanzas sociales de la Iglesia a través de los documentos pontificios, sin excluir las opiniones de los Obispos y las conclusiones de las llamadas "Semanas Sociales".

Esta obra tiene en cuenta factores muchas veces descuidados en la interpretación y comprensión de la doctrina. Pasando por alto el frecuente error, en que incurren no pocos, (católicos y no católicos), de citar retazos de textos pontificios haciendo decir al Papa lo que no dice, advierte un descuido bastante grave, a saber: imaginarse que en un documento o discurso se encuentra toda la doctrina de la Iglesia sobre una determinada materia, sin advertir las circunstancias históricas que le originaron, y su lugar en el conjunto de las enseñanzas sociales.

Todos los documentos pontificios se complementan, prolongan y matizan unos con otros, no siendo siempre redactados con un fin o mentalidad totalmente idéntica: León XIII, Pío XI y Pío XII son hombres diferentes y, si la doctrina esencial permanece la misma, se comprende que sus apreciaciones sobre las estructuras sociales, o con mayor razón sus directivas sociales, están en función de su temperamento personal o de las circunstancias en que viven". (Tomo I, p. 51).

La doctrina social de la Iglesia es un "pensamiento vivo", en continuo desarrollo y susceptible de posteriores explicitaciones más de acuerdo a los tiempos y marcha de las instituciones. El P. Villain siguiendo este recto criterio, presenta la doctrina en su marco histórico, lo que nos permite observar el dinamismo interior, que la anima.

¿Por qué la Iglesia interviene en el campo social? En la respuesta a esta pregunta creemos encontrar el esquema de este interesante trabajo.

"Para ser fiel al mandato de su fundador, la Iglesia debe desear que el Reino de Dios se extienda sin cesar y lo más posible; lo que significa que en todo tiempo ella quiere el progreso espiritual y el mayor progreso espiritual posible de la humanidad. Pero ella sabe que este progreso espiritual está grandemente influenciado por las estructuras sociales....." después de recordar los grandes principios de su doctrina social, cuando se encuentra en presencia de diversas organizaciones o estructuras sociales posibles y moralmente aceptables, la Iglesia debe buscar entre ellas **la que mejor** pueda favorecer la ascensión espiritual de la humanidad, en las circunstancias concretas de la hora presente"— (T. I, p. 32).

Hay doctrinas que no sólo no favorecen al fin pretendido por la Iglesia, sino que se le oponen totalmente: el capitalismo "en concreto" viciado por los principios liberales, y el socialismo marxista, condenados ambos por los Pontífices. A un estudio de estas doctrinas en relación con el pensamiento social de la Iglesia, se dirige el primer tomo de la obra comentada.

Pero la mayor parte del mundo vive dentro de un régimen capitalista, al menos inspirado en principios económicos liberales; y ante este hecho innegable, la Iglesia ha tomado una posición muy realista. La acción de los Papas ha estado encaminada a proponer soluciones a los agudos problemas suscitados por el actual régimen; su tarea principal ha consistido en precisar la función de la propiedad, del trabajo, del sindicato, del Estado,.... etc. De estas soluciones trata el autor en el tomo II, con el título de "Les Reformes du Capitalisme"; señalando claramente el camino recorrido por ellas en el pensamiento pontificio.

Citando al P. Villain, dijimos más arriba, que la Iglesia debe buscar la estructura social que más facilite a la humanidad la mutua convivencia, primer tramo en el camino del hombre hacia Dios. El capitalismo aun purificado de sus

errores no es lo más favorable para alcanzar este fin. Ver Quadr. Anno, Pío XI, N°. 141.

Así lo ha comprendido la Iglesia, y estos motivos han impulsado a los Papas a señalar nuevas orientaciones — sin descender a aspectos técnicos ajenos a su misión — a propiciar este cambio de estructuras que tiene su fundamento en la justicia y caridad evangélica. El comunismo pretende imponer un modo de vivir y pensar que nace en la tierra y termina en ella; la Iglesia de Cristo propicia una concepción radicalmente diversa de la actual, que brota de un Evangelio "encarnado", como el Hijo de Dios que lo predicó y conduce a los hombres a la verdadera Felicidad. Muy lejos estamos de los que defienden el Capitalismo "atenuado" por algunas leyes sociales. Son dos mentalidades nacidas de principios también distintos: "La Economía es para el hombre...."; "la Economía es para la producción", lo que vale decir: "es para la ganancia", y en el mejor de los casos, se agregará; "secundariamente para el hombre".

La génesis de esta nueva estructura social en el pensamiento pontificio y su ulterior desarrollo está expuesta en el tomo III que lleva el sugestivo título: "Au — dela du Capitalisme" (Mas allá del Capitalismo).

Sl P. Villain en su metódica exposición no olvida el gran aporte de las declaraciones del Episcopado y Semanas Sociales, en la elaboración de su doctrina.

Una obra de esta clase será de gran utilidad a sacerdotes y laicos para quienes el problema social es el más serio de la hora presente. El sociólogo P. Du Passage S. J., en la recensión hecha a los dos primeros volúmenes (Etudes, Febr. 1954) dice: "En una época en que el estudio de las cuestiones sociales se recomienda con tanta insistencia al clero y militantes de Acción Católica, no conocemos nada equivalente a este trabajo".

Jorge Pavez Bravo, S. J.

Andrés Cox Balmaceda, S. J. BIBLIA Y TRADICION, Santiago de Chile, Ed. Paulinas. 284 pág.

Es el primer volumen de un Curso Teológico para laicos. El libro lleva un subtítulo que especifica su contenido: "Valor científico y Teología".

Es posible que haya otros y hasta mejores textos de Religión para seglares adultos. De hecho, conocemos uno bastante apreciable, intitulado "Teología para laicos"; pero no hay, a lo menos en las librerías de Chile, una exposición tan clara, tan completa y tan bien adaptada a nuestros laicos, del dogma católico. La experiencia del autor, que ha dictado esas lecciones a un numeroso grupo de oyentes, es el origen de sus cualidades didácticas.

Las fuentes de la Teología son la Biblia y la Tradición. Su conocimiento previo es indispensable para iniciarse en el estudio del Dogma y de la Moral cristianos; pero tal conocimiento significa establecer primeramente el origen, la autencidad y veracidad de los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento, resolver las objecciones que se hacen a aquellos temas y demostrar finalmente que son, en verdad, libros inspirados por Dios. Este último punto, a su vez, plantea una serie de cuestiones delicadas que es preciso resolver. El tema es fundamental para cualquier católico que desee saber las bases racionales de su Fe; pero no es menos apasionante para todo hombre que pretende ser culto, si quiere pensar con conocimiento de causa acerca del Cristianismo.

El P. Cox afronta todos esos problemas con acopio de argumentos y teniendo a la vista todas las ciencias que inciden en el tema y sin omitir las doctrinas más modernas y las objeciones más importantes. Es decir, armoniza admirablemente las ciencias profanas y la Teología, de donde resulta una lectura interesantísima. Agreguemos que el estilo es ameno, fácil, sin ninguna pesadez doctoral.

Otro tanto podemos decir de la parte que se refiere a la Tradición, que es la segunda fuente de la Revelación, tan necesaria de conocer frente a los errores protestantes. Su exposición es exhaustiva.

Pero, tiene este libro una cualidad que lo singulariza: no sólo convence a la inteligencia, sino que persuade, es decir mueve a la voluntad, llega al alma, convierte. De ordinario, esta clase de libros, aun cuando son convincentes y satisfacen a la razón, parecen fríos, matemáticos: no arrastran, no mueven. El texto del P. Cox tiene un calor de vida, una espece de unción, que muestra, por la propia emoción del lector, que la Religión no es un conocimiento, sino una vida que es preciso adaptar con todo nuestro ser. El capítulo sobre la Liturgia completa así muy atinadamente la exposición. Sería un texto magnífico para los círculos de estudio de los centros de Acción Católica.

Mons. Oscar Larson

Annemarie Selinko. DESIREE. Bs. Aires, Editoral Guillermo Kraft. 1953. 818 pág.

He aquí una novela interesante, llena de sucesos históricos, escrita en forma autobiográfica por la vienesa Annemarie Selinko, reveladora de un estilo elegante y femenino.

El padre de Eugenie Désirée Clary, comerciante en sedas de Marsella, le regala, cuando ella cumple los catorce años, un libro de vida. Son los albores de 1794 y la pequeña promete escribir su propia vida, su experiencia emocional, de una ciudadana más de la Revolución Francesa. Este es el motivo y la forma del libro

Conoce a Napoleón Bonaparte y se enamora de él, pero éste una vez llegado a París desea abrirse rápidamente paso, para continuar la ruta soñada en esas tardes tranquilas en que hablaba apasionadamente del futuro a Eugenie. Déssirée, repuesta de este fracaso sentimental, casa con el mariscal Bernardotte, dando ello origen despuués de varios años a la dinastía real sueca.

El contenido histórico del libro es altamente valioso y los detalles íntimos de la vida del Emperador, de sus familiares, de los altibajos de sus ministros, de los consejeros etc. atraen y dejan en suspenso, más de una vez, al lector.

La personalidad de la ciudadana Clary, más tarde llamada la Señora de la Paz, pues logra la espada de Napoleón, retirándose éste al exilio, y luego la Reina de Suecia Desideria, está bien trazada, con rasgos que la perfilan, sin caer nunca en un renuncio de olvido psicológico. Fervorosa y ardiente defensora de los Derechos del Hombre, se los inculcará a su hijo Oscar, Heredero del trono sueco.

A Napoleón se le da la importancia que requiere, pero la autora lo abandona, justo en la medida en que ya no sirve para seguir la biografía de la esposa de Bernadotte. Pero sigue mostrándonos el ambiente suntuoso y de vanidad, pero decadente, del imperio napoléonico.

Basta con decir esto de "Désirée", una novela que recomendamos por su amenidad, buen gusto e interés histórico.

Alfredo Peña Ríos.

LIBROS RECIBIDOS

(Su inclusión en esta lista no excluye una posible recensión ni tampoco implica una recomendación).

PROBLEMAS CONTEMPORANEOS

Tibor Mende. La Rebelión del Asia. Stgo. Pacífico, 1954, 128 pág.

Luis Alberto Sánchez. Haya de la Torre y el Apra. Stgo. Pacífico, 1954, 175 pág.

Guenther Reinhardt. Crimen sin Castigo, Stgo. Zig-Zag, 1954, 358 pág.

Crise du Pouvoir et Crise du Civisme. (La última Semana Social de Francia. Ver núm. Oct. y Nov. 1954 de Mensaje). Chronique Sociafico, 1954, 102 pág.

LITERATURA

Ricardo Valenzuela. Viento en la Bahía. Stgo. Pacífico, 1954.

Gabriela Mistral. Lagar. Stgo. Pacífico, 1954, 188 pág.

Marcela Paz. Caramelos de Luz. Stgo. Pacífico, 1954, 102 pág.

HISTORIA

Enrique Bunster. Chilenos en California. Stgo. Pacífico, 1954, 167 pág.

ECONOMIA

Luis Correa Prieto. Aspectos Negativos de la Intervención Económica. Stgo. Zig-Zag, 1954, 317 pág.

CEPAL. Antecedentes sobre el Desarrollo de la Economía Chilena. Stgo. Pacífico, 1954, 129 pág.

Blardone, Chartier etc. Initiation Economique et Sociale. Lyon, Chronique Sociale de France, 1954, 392.

"La caridad social es el amor del bien común: ella hace del respeto por este bien común una actitud espontánea y no solamente una sumisión a leyes que se imponen". (Initiation Economique et sociale)

Documentos

EL VIRAJE POLITICO-RELIGIOSO EN ARGENTINA

(EXTRATO DE "LA CIVILTA CATTOLICA", 1955, I, 135-151. CUADERNO 2510).

Un sentimiento de penosa sorpresa han provocado en el mundo católico las noticias que desde hace aproximadamente tres meses se reciben de la Argentina. Si hubiera sido un régimen declaradamente ateo y anti-religioso el que lanzaba ciertas acusaciones, el que introducía ciertas restricciones, y el que permitía ciertas arbitrariedades, nadie se habría maravillado. No así en el caso de una nación y de un gobierno compuesto en su mayor parte por católicos y cuyo Jefe nunca había ocultado su catolicismo; es más, no había escatimado hasta ahora actos y palabras tranquilizadores; desde la comunión recibida pública y solemnemente en la Plaza de Mayo, en los comienzos de su gobierno, hasta la afirmación, hace poco más de un año, de considerarse "católico..... servidor de la doctrina cristiana". (Discurso de clausura del I Congreso de Enseñanza religiosa, 1953).

Por lo tanto, son muchos los que se preguntan ansiosamente las razones profundas de un viraje tan brusco y peligroso, mostrándose preocupados ante el pensamiento de si responde a un plan más vasto, estudiado desde hace tiempo en todos sus detalles y tan sólo ahora aplicado, o bien se trata de un hecho deplorable en todo caso pero contingente y pasajero, imputable a causas que podrían eliminarse fácilmente. Es lo que, hasta prueba contraria, preferimos esperar, viendo en el autor de estos tristes acontecimientos más que el protagonista, la víctima de hombres y de cosas. Desgraciadamente es verdad lo que escribe a este propósito **La Liberté** de Friburgo, o sea "parece que existe como una lógica en la historia íntima de los regímenes autoritarios: tras un período inicial, durante el cual la religión católica es considerada como elemento de orden que hay que apoyar, viene el momento en que, seguro de sí mismo y deseoso de una influencia cada vez mayor sobre las inteligencias y sobre las conciencias, el régimen se encuentra en su camino con la Iglesia católica, que defiende la libertad necesaria para su misión". (26 de noviembre 1954). Y aún más abiertamente el **Italia** de Milán: "La dictadura parece confirmar también en este episodio su ley de triste fatalidad: en cierto momento resulta intolerante de la obra de educación cristiana y humana de la Iglesia: se vuelve celosa de la influencia que la Iglesia, con arreglo a su divino mandato, ejerce sobre las almas, y entonces, más o menos solapadamente, más o menos clamorosamente, arroja su máscara y de las veleidades cesáreopapistas de indebido y no solicitado proteccionismo religioso pasa al conflicto abierto, a la persecución declarada". (9 diciembre 1954). Naturalmente, también en la Argentina actúan hombres y fuerzas que, aunque respetando el orden constituido y colaborando sinceramente con él en favor del verdadero bien de la patria, no están igualmente dispuestos, porque no pueden, a aceptar la progresiva centralización monopolística de toda actividad humana y espiritual por parte del Estado y, en su nombre, de los gobernantes, que, por otra parte, se arrogan infabilidad indiscutible en la doctrina y en la acción. De modo especial, la Iglesia no puede renunciar a sus funciones de maestra y de formadora de las conciencias, impuestas por su divina misión, ni puede limitarse a contemplar pasivamente o a callar sobre eventuales inconvenientes de orden religioso y moral en los diversos sectores de la vida, en los que tiene el deber y la misión de vigilar y proveer.

Por otra parte, se tiene la impresión de que alrededor del Presidente e incluso muy a su lado no faltan influencias de carácter anticlerical, masónico e incluso marxista: ideología que en cierto modo enturbia la Confederación General del Trabajo. Valiéndose de su propio crédito y de circunstancias favorables, esas fuerzas tienen buen juego para desarrollar sus propios planes de descristianización. Incluso hay quienes dudan de si en estos improvisos trastornos, en los que de modo especial se ve envuelta la Iglesia, no se esconde algún di- condiciones económicas menos floreciente,s en versivo para distraer la atención popular de realidad, de cuanto se quisiera dar a entender.

Un hilo conductor.

En la acción gubernamental argentina, cuyos primeros indicios, precursores de cercanas tor-

mentas, se tuvieron en el discurso pronunciado por el Presidente Perón el 29 de septiembre, durante la clausura de los congresos de la Federación de trabajadores de las industrias químicas y afines y de la Unión argentina de los molinos, se descubre un plan no nuevo en la historia de las opresiones contra la Iglesia. Más que narrar los acontecimientos en orden cronológico, seguiremos las líneas principales de su desarrollo.

El principio inspirador de todo el movimiento anticatólico y al mismo tiempo la meta a la que aspiran los grupos masónicos, marxistas y y anticlericales, es el del más crudo liberalismo ochocentista, desempolvado para esta ocasión: "Iglesia libre en Estado libre"; confinar al sacerdote en las sacristías, entre el perfume de los inciensos y las notas de las salmodías, dejando lo demás, todo lo demás, en manos del gobierno. No hacen misterio de ello: "Quédese el catolicismo en los templos y no se permita que entren los conflictos religiosos allí donde hay tantas tareas importantes que cumplir"; "la religión es para el hogar, para los templos"; "la palabra de Dios tiene ámbitos propios para ser explicada", se lee en sus periódicos; (**Crítica,** 30 septiembre; **La Epoca,** 2 octubre; **La Prensa,** órgano de la Confederación General del Trabajo, 31 de octubre) esto, en la práctica, significa, como declarada la señora Parodi, jefe del partido peronista femenino, que "los sacerdotes que se vayan al templo. Ellos en el templo, Usted, General, en el gobierno". (Discurso en el "Luna Park" de Buenos Aires, **La Prensa,** 26 de noviembre) desde el momento que "el dogma, para la conciencia, y el sindicato, para la acción" y que "el culto del gremialismo se pratica en los sindicatos. El culto de la religión católica, en las iglesias". (**La Prensa,** 19 de noviembre; **Democracia,** 1°. octubre). Separación total, por consiguiente, entre religión y vida práctica, es más — dijo el Presidente, queriendo ser peronista ortodoxo — subordinación de aquélla a ésta, ya que si "un peronista de la masa puede ser peronista y además cualquier otra cosa..... un dirigente peronista debe ser más peronista que ninguna otra cosa;..... debe descargar su conciencia de cualquier otro sentimiento que pueda ser superior al peronismo". (Discurso a los gobernadores de las provincias y de los territorios nacionales; **Democracia,** 11 de noviembre). Y también en la vida privada de los que aman definirse "católicos anticlericales", (**Democracia,** 4 de octubre) la religión habrá de guardarse mucho de pretender demasiado: "Los trabajadores argentinos no van a comer a ningún cura. No somos "comecuras", pero tampoco somos "comevelas". Queremos vivir como vivimos hasta ahora: bautizando a nuestros hijos, casándonos por la Iglesia si se nos antoja, yendo a la Iglesia cuando queramos y adorando a Dios en el fondo de nuestros corazones", sentencia el Sr. Vuletich, jefe de la Confederación general del Trabajo. (**La Prensa,** 26 noviembre). Y no satisfechos con eso, improvisándose exégetas, aún presumen de encontrar en el "dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios" o también en la frase "mi reino no es de este mundo" el apoyo doctrinal a sus principios, recordando a los desmemoriados que "la religión es trascendente"; por consiguiente, su "única soberanía" es la espiritual, y ha sido siempre funesto para los pueblos cuando "la teología" ha querido mezclarse en la vida. (**Crítica,** 1°. octubre y 6 noviembre; **Democracia,** 1°. octubre; **La Epoca,** 10 noviembre). Cuán erróneos y contrarios son esos principios a la divina misión de la Iglesia y a la naturaleza misma de la religión lo recordó, incluso recientemente, Pío XII, en la alocución del 2 de noviembre a los miembros del Sacro Colegio y del episcopado. (Cfr. **Mensaje,** Vol. III, n°. 37, p. 525-527).

El verdadero móvil para éstos, por tanto, consiste en substraer a la influencia religiosa cualquier sector de la vida pública y, prácticamente, también de la vida privada; se trata, por consiguiente, de herirla en sus ganglios vitales, desacreditando al clero y a las organizaciones católicas, substrayendo a la Iglesia la educación de la juventud, o poniéndoles toda clase de trabas, y atacando a la familia en su integridad. Bastará una simple exposición de hechos para documentarlo.

Contra el clero y las organizaciones católicas.

El tema principal de la campaña que comprende, en responsabilidad única, al clero y a las organizaciones católicas, es el de las "infiltraciones e interferencias sui generis" (**El Mundo,** 22 octubre) en los movimientos gubernamentales y especialmente en los sindicatos. Las ha denunciado repetidamente el Presidente Perón en sus discursos a la Federación de Trabajadores de la industria química y de la industria de los molinos, al pueblo en el **Día de la lealtad,** a los gobernadores de las provincias y de los territorios nacionales, a los

obreros, en la concentración en el recinto del "Luna Park", al comité central de la Confederación general del Trabajo; (**La Epoca**, 30 septiembre; **El Mundo**, 18 octubre y 18 noviembre; **Democracia**, 11 noviembre; **La Prensa**, 26 noviembre y 10 diciembre) en ellas se ha detenido asimismo en la audiencia concedida el 22 de octubre a los miembros de la conferencia episcopal. A él, evidentemente, le han hecho eco sus colaboradores y la prensa. La finalidad de esas infiltraciones consistiría en "penetrar en el sindicato para luchar en favor de tendencias que no constituyen la verdadera política sindical, o sea, en favor de un partido político", apoyar "la preparación de un clima para la alteración del orden público", (Discursos presidenciales del 29 septiembre y del 10 noviembre) "destruir o agrietar la felicidad conquistada por todos los argentinos" bajo el régimen peronista, (Moción del Consejo Superior y del Partido Peronista Femenino, **Crítica**, 12 noviembre) mediante la fundación de un partido democrático-cristiano. (**Democracia**, 4 octubre y 11 noviembre).

A qué responsables quería aludirse lo indicó ya en el discurso a los sindicatos el Presidente apuntando a "agentes extraños", y declarando que "así como los trabajadores no se meten con la religión, ésta no debe meterse con la organización sindical.....; que hagan política o religión en su casa, pero no en la organización donde somos todos iguales". (**La Epoca**, 30 septiembre). A continuación, precisando mejor su propio pensamiento, en las "tres clases de adversarios; los políticos, los comunistas y los emboscados", colocó también a ciertas "organizaciones profesionales" que, traicionando a sus estatutos, resultan "ilegales y representan una verdadera injusticia"; (Discurso del 17 octubre, **El Mundo**, 18 octubre) en efecto, "la intromisión de algunos hombres del clero en las organizaciones profesionales provoca una gran inquietud..... yo no sé por qué salen ahora esas organizaciones de abogados, de médicos y de estancieros católicos, nosotros también somos católicos. Sólo que para ser peronistas no decimos que somos peronistas católicos; somos simplemente peronistas, y dentro de eso somos católicos, judíos, budistas, ortodoxos, etc., porque para ser peronistas nosotros no le preguntamos a nadie a qué Dios reza". (Discurso a los Gobernadores, **Democracia**, 11 noviembre). Las seguridades dadas por parte católica de que esas asociaciones, nacidas ya antes del período peronista, se distinguen de los sindicatos y no quieren interferir o contrariarlos en el ámbito legítimo de su acción, tendiendo solamente a una formación espiritual específica de las diversas categorías, no han sido escuchadas ni comprendidas, dejando traslucir que no es la presunta acción disgregadora de algunos grupos, por lo demás no demostrada con hechos concretos, sino el mismo magisterio eclesiástico, lo que quisiera eliminarse de la vida pública, ya que "aquí no se practica más doctrina que la defensa y evolución de la clase trabajadora". "Nosotros, en efecto — afirmó el Presidente de la Confederación general del Trabajo — somos amigos de Dios, porque somos amigos de la doctrina (peronista) y porque consideramos que si hay un sólo hombre que pudo predicar la doctrina de Perón antes de Perón, ese hombre era Dios precisamente..... Dios al crearla y Perón al aplicarla". (Discurso en el "Luna Park", **La Prensa** del 26 noviembre).

Arrogándose de este modo el monopolio de un cristianismo de nuevo cuño en la vida pública, ya no asombra el ver atacados como insidiantes del orden constituido a los ministros del genuino cristianismo predicado por la Iglesia, cuando se aprestan a defender la libertad de la predicación evangélica, atrayéndose por ello los flechazos de los oradores y de la prensa. El mismo Presidente en su discurso del 11 de noviembre, denuncia abiertamente a los Obispos de La Rioja, de Córdoba y de Santa Fe, a sus secretarios y a otros numerosos sacerdotes como "abiertos enemigos del gobierno". (**Democracia**, 11 noviembre) Le hace eco una multitud de acusaciones y de insinuaciones, gratuitas y nunca apoyadas por datos consistentes, no pocas veces incluso vulgares. Recordando tan sólo de paso el arma del ridículo, con viñetas de dudoso humorismo, (**La Epoca**, 30 de noviembre, 1, 20, 21, 25, 28, 30, 31 de octubre; Crítica, 5 y 24 de noviembre) y la de la insinuación no exenta de mala fe, (**Crítica** del 16 de noviembre) damos algunas muestras de esta penosa literatura. Aun protestando, en algunas ocasiones, querer distinguir la Iglesia y la mayoría del clero, hacia los que se profesa respeto con ostentación, de algunos pocos elementos "malos y pésimos", (Discurso a los Gobernadores,, **Democracia**, 11 de noviembre) las acusaciones y las insinuaciones son tales que afectan a todos indistintamente. Ya algún periódico no vacila en hablar de "actividades políticas perturbadoras de buena parte del clero"; (**Democracia**, del 25 de noviembre) en el dis-

curso presidencial a los gobernadores había una "severa advertencia" y una "enérgica declaración sobre la infiltración clerical en las diversas organizaciones populares, señalando a la consideración pública la acción subrepticia de algunos eclesiástiocs que, en violación abierta de sus propios deberes religiosos, son los inspiradores o los autores de maniobras absolutamente contrarias al interés nacional"; éstos, puestos "contra el gobierno de la nación y también contra la misma Iglesia", son merecedores de castigo, por ser "hombres que han dejado de cumplir su deber de argentinos y su deber de sacerdotes. Están fuera de la ley de la Nación y están fuera de la ley de Dios". (**Democracia,** 11 de noviembre).

Estos "malos pastores", miembros "de un sector materialista del clero aburguesado, que precisamente por materialista y aburguesado ya no puede ser considerado ni cristiano ni católico, ni siquiera eclesiástico", "valiéndose de todos los subterfugios..... y movilizando las fuerzas clericales", "so pretexto de apostolado religioso se infiltran en las organizaciones obreras", para "interferir" en ellas. (**Democracia** del 12, 18, 19 y 20 de noviembre; **La Prensa** del 30 de octubre; **Crítica,** del 24 de noviembre). En realidad "venden a Cristo y niegan su doctrina" y "vienen luchando hoy desde las sombras al oponerse a este luminoso evangelio viviente que es la doctrina de Perón"; "tienen las iglesias, los altares y la falsa doctrina al servicio del extremismo, del comunismo, de los radicales, de los conservadores". (Discursos del Sr. Vuletich y de la Sra. Parodi en el "Luna Park"; **La Prensa,** del 26 de noviembre). Mientras "la evangelización de los obreros es un pretexto", en realidad "buscan simplemente sentarse a una mesa bien servida, apropiarse de lo que no supieron crear, engañar a los incautos y, como es su costumbre, alzarse con el santo y la limosna"; nada, en efecto, "estos tonsurados" hicieron por las clases pobres, ni "puede hablarse de obra social en favor del pueblo antes de Perón". (**La Prensa,** del 31 de octubre; **Noticias Gráficas,** del 29 de septiembre). Por el contrario, estos "señores y monseñores que engañan a sus feligreses para lanzarlos — abierta o solapadamente — a la conquista de los gremios obreros..... preferían alternar en sociedad con los explotadores, llenándolos de honores" y traicionando "con una práctica indigna y censurable" su doctrina; "iban del brazo con los oligarcas y con los explotadores" de los que siempre fueron "aliados". (**La Prensa** del 31 de octubre y 1°. de noviembre; discurso del Ministro del Interior, **La Nación,** del 19 de noviembre).

Detrás de las "bastardas ambiciones de dominio temporal" de "estas ovejas negras perturbadoras de la paz" se esconden insidias y peligros aún más graves: "curitas envenenados, perturbados y maledicientes andan de oreja en oreja y de confesionario en confesionario, mintiendo, engañando y perturbando la tranquilidad de los espíritus y el orden público..... son ellos los que están faltando a sus juramentos perjudicando a la Iglesia e intentando enfrentarla con el Estado, porque sirven intereses espurios..... No sería sorprendente que incluso fuesen elementos comunizados: es posible que en la Argentina católica se hayan acercado a clérigos, frailes y hasta obispos no muy firmes en sus sentimientos de humildad, abnegación, sacrificio y patriotismo para atraerlos y seducirlos". (**Crítica,** 9, 23 24 noviembre; **La Epoca,** del 23 de noviembre).

Amenazas.

Después de las denuncias del Presidente se esperaba que al menos los obispos, los cuales — a su decir — le habían dado "toda la razón del mundo", (Discurso a los gobernadores; **Democracia,** del 11 noviembre) habrían cedido; en cambio, el tono firme y digno de la Pastoral colectiva y de la carta a Perón (**Criterio,** del 25 noviembre) y sobre todo la petición de conocer las acusaciones precisas hechas a algunos del clero, molestó no pocos a los nuevos catones, que no vacilaron en definir "mezquina, llena de sofismas y de reticencias, muy poco franca" su actitud, y en acusarles de faltar a su propio deber, habiendo descuidado en el pasado todo apostolado social y no preocupándose ahora de proceder contra quien se había hecho culpable "de aumentar la oposición política con el pretexto de la misión sobrenatural, mezclándose padrenuestros y habladurías, evangelio y política, apostolado religioso y acción sindical". (**La Epoca,** del 24 de noviembre; **Crítica** del 24 de noviembre). Si no actuaran y siguieran demostrándose "superiores incapaces de castigar", actuará el pueblo, ya que, como ha dicho Perón, el conflicto no es entre Estado e Iglesia, entre peronismo e Iglesia, sino que es "un conflicto entre esos clérigos y las organizaciones del pueblo, es decir, con el pueblo". (Discurso en el "Luna Park", cit.) En el momento oportuno hay que eliminar toda influencia,

del mismo modo que uno se apresura a eliminar una mota de polvo en el ojo; (Discurso presidencial del 29 septiembre, **La Epoca**, 30 septiembre), además, en los sindicatos habrá que "combatir toda posición política, toda convicción ideológica y toda creencia religiosa" (Discurso del Sr. Vuletich, **El Mundo**, 13 octubre) que turbe la unión de los trabajadores; nadie debe permanecer "ajeno en esta sorda batalla", es más, "todo peronista debe denunciar y vigilar" a los elementos clericales más notoriamente agresivos; (**La Prensa**, 24 de octubre; moción del Consejo Superior del Partido peronista, **La Epoca**, 17 noviembre) la paz se conseguirá únicamente si se toman "medidas drásticas; esta rendición de cuentas habrá de ser hecha ante el pueblo (**La Prensa**, 24 y 26 de noviembre) y ante el tribunal del pueblo. Y "si la antipatía y la obligarquía insisten en provocar un estado de alarma", los trabajadores serán "los primeros en abandonar las obras pacíficas para ser los primeros en las obras de guerra. Si esto sucede, poco valdrá la jerarquía, la investidura o la posición; valdrán solamente las intenciones y los propósitos y si estos son atentadores contra la voluntad popular, no habrá tregua en la lucha, ni perdón para los réprobos", ni hemos de respetar "sotana alguna que no lleve dentro de ella un verdadero cura". (Discurso del Sr. Vuletich y de la Sra. Parodi en el "Luna Park", **La Prensa**, del 26 de noviembre). Al frente del desdén popular marchará, ese día, el general Perón". (Discurso presidencial del 9 de diciembre, cit.).

De las palabras a los hechos.

Acusaciones, insinuaciones y amenazas no estaban llamadas a ser letra muerta. Si la prudencia sugería frenar a tiempo la descompuesta explosión de las pasiones populares, para evitar imprevisibles consecuencias para una y otra parte, la lucha contra la Iglesia y el clero ha sido llevada resueltamente también al terreno concreto. Así como en las acusaciones se ha visto mezcladas con arte política y religión, del mismo modo en las medidas tomadas es siempre fácil encontrar el pretexto que esconde, bajo apariencias de justificadas disposiciones legislativas, el espíritu sectario y absolutista que las inspira. Si la Iglesia se siente agredida, se responderá que las medidas afectan también a otras personas y entidades. Por otra parte, se aprovecha el espantapájaros de la infiltración clerical, para reprimir a entidades y personas culpables de no querer doblegarse, de ninguna forma, al nivel común.

Varios sacerdotes fueron, por lo tanto, encarcelados, aunque solamente fuera por pocos días, con la acostumbrada acusación de haber intentado perturbar el orden público; en la gran concentración organizada en el "Luna Park" de Buenos Aires fueron paseados fantoches vestidos de curas y colgando de la horca (significativa advertencia), mientras que grandes carteles, que habrían debido de manifestar el "espóntaneo" sentimiento popular, contenían inscripciones como éstas: "Ni clericales ni comunistas — Perón sí, curas no — Los cuervos, a la Iglesia — No a la enseñanza religiosa — Divorcio — Queremos la ley de profilaxis—" y otras frases alusivas, como informaba **La Prensa**, órgano de los sindicatos. (26 de noviembre). Grande es el fermento en el ambiente estudiantil universitario: pues bien, al atacar a los organizadores de la F.U.B.A. (Federación Universitaria de Buenos Aires), son encarcelados también dirigentes de la Acción Católica, acusándoles de figurar entre los conspiradores, y atribuyendo en general a los estudiantes católicos una inteligencia con asociaciones comunizantes. La provincia de Córdoba es una de las más fieles a la fe católica; se verá víctima de una especie de prohibición, por un decreto del gobierno federal, el cual "para normalizar el funcionamiento del poder judicial, seriamente perturbado por diversos factores de descomposición inspirados en una mentalidad retrógada, y teniendo en cuenta la inobservancia evidente de los principios de la doctrina justicialista en muchas disposiciones de estos tribunales", interviene en el poder judicial, con objeto de reorganizarlo totalmente, (Decreto n°. 19-357 del 12 noviembre, passim.; Boletín Oficial n°. 17-777) ya que, como dirá aún más claramente Perón, "la justicia estaba total y absolutamente copada por los elementos clericales, que la usaban en su beneficio político". (Discurso en el "Luna Park", **La Prensa**, del 26 de noviembre).

En Santa Fe, sin que la medida estuviera justificada en lo más mínimo, fué suspendido el solemne **Te Deum**, que había de celebrarse, a petición de las autoridades provinciales, con ocasión de una festividad de la ciudad, e igualmente fué prohibido al Liceo femenino que clausurara, como era costumbre, el año escolar con la Misa y confirmación de las niñas. En la misma ciudad, varios empleados, católicos fervorosos o miembros de la A. C., fueron despedidos de sus oficinas e inspectores de la policía

federal quisieron asistir a dos reuniones privadas del Consejo diocesano de la Acción Católica. El 13 de noviembre Mons. Lafitte, arzobispo de Córdoba, celebraba el 27°. año de episcopado: la multitud que acudió a la función religiosa encontró las verjas de la iglesia cerradas y bloqueadas por la policía. Se tiene noticia de que a los sacerdotes católicos ya no se les permite hablar por la radio, mientras que se autoriza a los protestantes; ha sido suprimida además la transmisión de la misa y del rosario. El 25 de diciembre, la radio no aludió siquiera a la solemnidad del día, ni se transmitió ninguna música de Navidad; ni pudo verse el monumental nacimiento que solían montar en la capital los empleados de los servicios públicos.

En Buenos Aires se impidió a última hora la tradicional procesión en la víspera de la Inmaculada, y no se autorizó tampoco el celebrar la misa al aire libre en la gran Plaza de Mayo como clausura del Año Mariano; simultáneamente, en cambio, se organizó una manifestación para dar la bienvenida al púgil Pérez, que había ganado en Tokio el campeonato mundial de los pesos mosca. La fe, sin embargo, se ha impuesto sobre la puerilidad de los organizadores; contra el millar de personas que acudieron a aplaudir al campeón, hubo más de cien mil que, llenando la catedral y la plaza delante de la misma siguieron con el mayor recogimiento la sagrada función: éxito ignorado por la prensa oficial, que interpretó el golpe como una nueva provocación clerical y oligárquica". (**La Prensa**, 10 de diciembre).

Pocos días después fué aprobada una nueva ley sobre reuniones públicas, que de ahora en adelante podrán celebrarse únicamente en locales cerrados: las plazas, los estadios y las calles se reservarán solamente a las manifestaciones patrióticas, a los actos oficiales, a las concentraciones de los partidos en período preelectoral, a las reuniones sindicales, deportistas y artísticas. Incluso las reuniones en lugares cerrados pueden ahora ser prohibidas, so pena de severas sanciones que llegan hasta el cierre del local y la cárcel, cuando la celebración sea considera contraria a los intereses del pueblo o peligrosa para el orden público. (**La Nación**, del 15 de diciembre).

Como puede verse, de esta forma se trata de arrinconar, incluso materialmente, todas las manifestaciones religiosas en las iglesias. Incluso se ha impedido la proyección de algunas películas católicas, entre las cuales una sobre Fátima. Y esos golpes mezquinos no tienden a desaparecer, sino que, por el contrario, aumentan, con nuevos abusos en el delicado campo de la educación juvenil.

Lucha contra la escuela católica.

Han irritado no poco las reservas formuladas desde algunos sectores contra la **Unión de Estudiantes Secundarios** (U.E.S.), que agrupa a la juventud en círculos de recreo, educándola, de esta forma, en el espíritu del peronismo, pero las autoridades eclesiásticas, los educadores, los padres de familia no podían callar sobre los peligros de la promiscuidad de hecho, de lo que dan fe los mismos periódicos ilustrados del movimiento, aun cuando en teoría los jóvenes deberían de estar separados de las jóvenes. Y, sin embargo, se ha querido atribuir a "envidia, egoísmo y maldad", la "calumnia y la infamia" con que ciertos "hipócritas y maldicientes" habrían intentado desacreditar a la organización", (Discurso del 17 de octubre, **El Mundo**, 18 de octubre; **La Prensa** del 24 de octubre) e incluso se ha llegado a echar en cara a las autoridades eclesiásticas el no haber protestado nunca en el pasado contra la promiscuidad de las playas, de los clubs, de las piscinas. Y, sin embargo, bastaba hojear tan sólo las últimas colecciones de los boletines diocesanos para convencerse de lo contrario. Con estos resentimientos hábilmente explotados, pueden explicarse en parte muchas medidas que, bajo varios pretextos tienden a atacar a las escuelas católicas o a bubstraer al influjo de la Iglesia el campo escolar. Nuestras escuelas se hallan sometidas a una vigilancia casi de espionaje para sorprenderlas en falta; el Ateneo universitario católico de Santa Fe ha sido cerrado; el de Córdoba, responsable de estar "en manos de una falange de clericales que imposibilitaba casi la acción tranquila y desenvuelta del Gobierno", (Discurso de Perón en el "Luna Park", **La Prensa**, 19 de noviembre) ha sido registrado y nada menos que 45 profesores de aquella provincia, entre los cuales cinco eclesiásticos, han sido despedidos de pronto u obligados a dimitir: y no han sido los únicos, en todo el país, los que han sufrido esa suerte. Los dos antiguos colegios del Salvador, en Buenos Aires, y de la Inmaculada, en Santa Fe, han sido privados de la autonomía de que gozaban desde hacía mucho tiempo, e invitados a asociarse a algún colegio gubernamental si no quieren ver desconocido como falto de validez el título que

hasta ahora concedían para el ingreso en la Universidad. Otro golpe siniestro es la amenazada supresión de los subsidios de Gobierno, de que las escuelas privadas, en su casi totalidad, gozaban en virtud de la ley 13.047 de 1947. En el discurso transmitido por radio sobre el presupuesto de 1955-56, el Presidente afirmó que "demasiada gente vivía agarrada al presupuesto del Estado" y que había que separarla del mismo. "Con esto no me refiero a los agentes del Estado sino a instituciones..... que deben de vivir por sí, deben trabajar y deben arbitrarse los medios para subsistir independientemente..... Nosotros concebimos el presupuesto como un gasto mínimo que la Nación debe hacer al Estado para mantener las instituciones estatales indispensables para asegurar su buena administración..... todo gasto que no sea directamente imputable a estas finalidades está de más en el presupuesto". (**El Mundo**, del 2 de octubre).

Preparados de esta forma los ánimos con no dudosas alusiones, el 15 de diciembre fué aprobada una disposición que, derogando el art. 24 de la citada ley de hace siete años, establecía que "las sumas destinadas a la subvención estatal estén a disposición del poder ejecutivo, que regulará su distribución". De este modo las numerosas escuelas gratuitas y también las otras ven en peligro su propia supervivencia, no encontrándose ya en condiciones de pagar a los profesores los sueldos fijados por la ley.

Y por si esto no bastara se ha procedido a una radical reorganización de la actividad deportiva, en virtud de un decreto del 3 de noviembre: de la educación física de los estudiantes de segunda enseñanza, hasta los 20 años, se encarga el ministerio de Educación, a disposición del cual se ponen todas las instalaciones deportivas existentes en el País, incluso las creadas por la iniciativa privada; ello implica, para estas escuelas, la posibilidad de ver requisadas, en la práctica, sus propias instalaciones y campos de juego. El decreto fué aplicado con tanto rigor que se cita el caso de algún colegio femenino a cuyas alumnas llegó a prohibirse el jugar en sus propios patios; de ahora en adelante, además, "donde existe un instituto, un colegio, una facultad..... habrá de existir una representación o una organización de la L.E.A. (Liga Estudiantil Argentina)". (Discurso a los delegados de la L.E.A., **La Prensa**, 19 de noviembre). De los jóvenes de más de veinte años se ocupará la Confederación Argentina del Deporte; pero los ateneos católicos, que habían pedido afiliarse a ella, se han visto denegada la petición por decisión unánime del II Congreso deportivo nacional. (**La Prensa**, 18 de diciembre).

Quedaban la enseñanza religiosa y la asistencia espiritual en las escuelas: se estimaron superfluas y, por consiguiente, fueron suprimidas la Dirección y la Inspección de la instrucción religiosa, cuyas funciones tocarán de ahora en adelante a los funcionarios del Ministerio, independientemente de la autoridad eclesiástica, incluso por lo que se refiere a la formulación de los programas, la elección de textos y el nombramiento de profesores. Al mismo tiempo se consideró más provechoso para la nación ocuparse más de la salud física de los jóvenes y se elevó de grado la Dirección de Sanidad escolar. (Boletín Oficial, n°. 17-789). El programa religioso fué reducido, aboliendo el estudio de la moral, la cual "se inculca, no se enseña"; (**El Mundo**, 17 noviembre) del mismo modo, se dispuso que la religión no constituyera ya materia para la aprobación, mientras que la constituirá la gimnasia, que hasta ahora no lo era. De este modo, daba a entender el Sr. Vuletich en la reunión del Secretariado General de Sindicatos, en el próximo año la enseñanza religiosa será dada solamente el sábado, a los alumnos que quieran asistir a ella, para todas las religiones, y por profesores sin sueldo.

Un último golpe ha sido el de los "consejeros espirituales" establecidos por ley en todas las escuelas, no excluidas, al parecer, las privadas católicas. Su misión "eminentemente humanística" consistirá en "inclucar la moral" a los alumnos y a las alumnas, "substituyendo en cierto modo la misión de un buen papá y de una buena mamá". Habrán de ser "amigos de cada muchacho, amándoles y haciéndose amar por ellos, ganar su confianza y predisponer su alma a la comprensión y al cumplimiento de sus consejos". Instalarán de esa manera "una moral de fondo y no de forma, sin reservas mentales, sin simulaciones ni hipocresías", formándoles "buenos y sabios con las virtudes indispensables para ser grandes argentinos..... hombres y mujeres útiles para la vida y para la Patria". (Del "Considerando" que precede los artículos dispositivos, **El Mundo**, 17 de noviembre).

Moral laica, como se ve, de la que puede ser un presagio el saludo con que Vuletich, en nombre de los Sindicatos, ensalzó la nueva institución, y los ejemplos que dió en un dis-

curso, vaciando de su contenido religioso las virtudes que hasta ahora se decían cristianas: "un muchacho que ayuda a un ciego a cruzar la calle es peronista; quien da limosna, es peronista". (**Crítica**, 18 de noviembre; discurso en Mar de la Plata, **La Prensa**, 2 de diciembre; cfr. **El Mundo**, 18 de octubre.

Atentados contra la familia.

Cuando la juventud crece carente de fuertes convicciones y de sostenes sobrenaturales, en un clima en el que los valores humanos de la fuerza, de la potencia, del éxito y de la diversión constituyen los únicos ideales, no hay que esperar mucho de su porvenir y del de las familias que de ella surgirán. Desgraciadamente, ya se ha visto cómo precisamente este clima es lo que se trata de formar en la Argentina alrededor de los jóvenes. La mujer, es decir, la parte más delicada de la célula familiar, es lanzada también ella de lleno a la agitación de la vida, de la actividad política, de la diversión y del deporte. Recientemente, en dos ocasiones diversas, el Presidente Perón confirmaba el concepto de que en la actividad deportiva "no hay diferencia entre hombres y mujeres, porque en el deporte el hombre y la mujer son iguales. Ambos obtienen los mismos beneficios y, como consecuencia, no puede haber diversidad de sexo". (Discurso a los Profesores de Gimnasia y a los delegados de la L.E.A., **La Epoca**, 18 de noviembre; **La Prensa**, 19 noviembre). Esta masculinización de la mujer, incluso solamente en este campo, no puede dejar de suscitar aprensiones si se tiene en cuenta el aspecto rudo y a veces violento de la actividad deportiva oficial: ciclismo, atletismo, motociclismo y semejantes.

Otro grave golpe a la dignidad de la mujer y a la moralidad pública se infirió con la aprobación, el 30 de diciembre, de un decreto que modifica la llamada "ley de profilaxis"; se restableció, así en todo el país la prostitución reglamentada, que había sido suprimida en 1936. Más que a las consecuencias reales de este paso, el pensamiento corre ahora al significado que adquiere, casi como de bofetada a los católicos, los cuales, por obvias razones morales, se habían opuesto a la resolución preparada en estos últimos tiempos por una intensa campaña de prensa.

Debemos recordar, además, una medida que, por su gravedad e importancia, merece ser tratada más ampliamente de lo que el espacio nos consiente aquí; queremos aludir a la aprobación de la ley del divorcio; aprobada por unanimidad por los bloques peronistas de las dos Cámaras en el espacio de pocas horas (Una senadora que se mostró contraria fué expulsada del partido y del Senado) y sancionada por el Presidente, no obstante la petición explícita del Episcopado de no querer avalar con su autoridad un atentado tan grave contra la santidad de la institución matrimonial. (1) Pero el espíritu que informaba a los legisladores puede deducirse del tono de la prensa adicta al Gobierno, la cual celebró esta victoria sobre la "vieja posición sacramental" y sobre los "manidos conceptos..... que ignoraban el actual estado de la evolución material y espiritual", corrigiendo "antiguos vicios que ya no tienen razón de existir". Mientras que la nueva ley "ha anulado una de las últimas trabas de la legislación heredada por la oligarquía", nos abre "un concepto honesto de la vida", suprimiendo "una fuente de inmoralidad, de irregularidad, de situaciones absurdas"; "en cuanto a los abusos, bueno es que se sepa que ellos no dependen de la ley del divorcio, sino de diversas causas económicas, sociales y culturales que están en relación directa con la transgresión a las normas de una moral verdadera, una moral de contenido y no farisea". (**La Epoca**, del 16 noviembre; **La Prensa**, 14 diciembre; **Crítica**, del 14 y 15 diciembre). Es perfectamente evidente que ningún concep-

---

(61) La Aprobación de la ley provocó muchos comentarios en la prensa internacional. No obstante las críticas, inoportunas, en verdad de algunos diarios italianos, muy oportuna llegó el 23 de Diciembre una nota de **Il Popolo** en la que se deploraba la afrenta hecha con aquel gesto al católico pueblo de la Argentina. "Tiene casi un significado irónico — se leía además en ella la declaración ayer hecha en Roma por el Ministro de Relaciones Exteriores Remorino en una conferencia de prensa ante los argentinos, declaración en la que puso de relieve que, según sus convicciones religiosas, están "naturalmente libres" de valerse o no de la ley.....

"Por último, hay que decir que bien misera justificación de la nueva ley resulta la respuesta dada por el mismo Remorino en su conferencia de prensa: la de haber sido ya propuesta en su tiempo por el partido radical de oposición. Listo, por lo tanto, el partido y el régimen peronista a limitar la libertad de las demás formaciones políticas, y dispuesto al mismo tiempo a hacer propias sus ideas menos cristianas. Lo que es un modo muy particular de ser autoritarios".

to moral ha guiado a los legisladores; más cínicos todavía son los que demuestran maravillarse ante la oposición de la Iglesia, acusándola casi de antiperonismo, desde el momento que "permitió el divorcio de Napoleón y de Josefina" y lo "admite en otros muchos Países" con los que mantiene relaciones diplomáticas normales. (La Epoca, del 16 y 24 diciembre).

Previsiones.

Un comunicado oficial facilitado a la prensa en la segunda mitad de noviembre pro la embajada argentina en Italia, declaraba "falso y desprovisto de todo fundamento" el rumor de "un contrastre entre la Iglesia católica y el gobierno argentino"; la verdad era que "algunos sacerdotes, afortunadamente en número reducido, se han prestado, tal vez involuntariamente a ser instrumentos de ciertos hombres políticos, para los que cualquier método es lícito para obtener sus fines inconfesables..... Hechos de esta naturaleza, por la escasa importancia que tienen, no pueden hacer cambiar una posición objetiva, como es la del Gobierno frente a la Iglesia católica", con respecto a la cual ha sido largo en concesiones, enumeradas con evidente complacencia.

Y otro hecho, muy lamentable, tiene que registrar la crónica de las últimas semanas: durante los días 20-22 de diciembre de 1954 estuvo en visita oficial a Roma el Ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina. No fué al Vaticano: y esta circunstancia ha impresionado dolorosamente, ya que bien sabido es que no solamente personalidades católicas o en todo caso de Estados con los que la Santa Sede mantenga relaciones diplomáticas no dejan nunca de aprovechar de una estancia en Roma para presentar su homenaje al Padre Santo, por lo menos yendo a la Secretaría de Estado, sino que se honran en hacerlo otros que incluso no tienen vínculos particulares con la Santa Sede. Inusitada pareció a este propósito la explicación dada por el Sr. Remorino a un periodista: o sea, la de no ir al Vaticano aduciendo como motivo el ser huésped del gobierno italiano. (Cfr. **Il Popolo** del 23 diciembre).

Los episodios hasta aquí expuestos desmienten el meloso optimismo de la nota oficial y demuestran que la posición objetiva del gobierno argentino con respecto a la Iglesia, desgraciadamente, ha cambiado profundamente, mientras, como muy bien decía el **L'Osservatore Romano** (24 y 30 de diciembre) no se llega a comprender cómo y por qué hechos reconocidos "de escasa importancia" han podido llevar a tales reacciones.

La pendiente por la que se empuja o se permite que otros empujen a la Argentina, es ciertamente peligrosa. Con el pretexto de eliminar hipotéticas infiltraciones que dividían al pueblo, se ha montado toda esta parada, cuyo efecto más inmediato ha sido precisamente el de dividir aún más los ánimos del país. En el interior y en el exterior semejantes actitudes no confieren ciertamente prestigio a la nación ni a quien quiere encarnar sus ideales y sus aspiraciones. Por último, han sido formulados y confirmados públicamente propósitos implacables contra el comunismo; propósitos que estimamos sinceros incluso porque es imposible la coexistencia de dos totalitarismos. El Presidente Perón, sin embargo, no puede ignorar ciertamente las tendencias marxistas que animan, a su lado, a la Confederación General del Trabajo y que indudablemente tienen parte importante juntamente con otras fuerzas, en la inspiración del tono de la campaña contra la Iglesia: ¿No es ésa acaso, sobre todo, la fraseología a que estamos acostumbrados hojeando la moderna prensa comunista y la más antigua masónica y anticlerical? Sin darse cuenta, se está preparando el terreno más apropiado parra el desarrollo del comunismo, cuyos adherentes no duermen sino que se preparan y estudian el momento oportuno para actuar. No podría cometerse un error táctico más trágico. Cabe esperar que la cordura prevalezca y la serenidad de juicio haga comprender dónde están y cuáles son las infiltraciones verdaderamenet peligrosas que tienden a minar el orden constituído, debilitando la única fuerza que ha demostrado ser capaz de resistir, incluso a precio de la vida. El peligro verdadero no hay que buscarlo, por lo tanto, en la doctrina o en la obra de la Iglesia "la cual desde hace veinte siglos, aun reivindicando la libertad que le compete por divino mandato y a la que de ningún modo podría renunciar sin traicionar a su propia misión, no deja de exhortar a sus hijos con las palabras del primer Papa: "Estad sujetos, por amor de Dios, a toda institución humana: tanto al Rey, por estar él por encima de todos, como a los gobernadores, por El enviados para castigar a los malhechores y para honrar a los buenos..... Estad sujetos, con temor, a vuestros amos, no solamente a los buenos y a los modestos sino también a los que son difíciles (**I Pt. 2, 13, 14 y 18**).

G. Caprile, S. J.